



UNIVERSIDAD DE VALPARAÍSO
FACULTAD DE MEDICINA
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**Jóvenes que presentan prácticas de abuso sexual
a otros:**

**La construcción social de adultos responsables
participantes de centros de intervención
especializada de la ONG Paicabi, V y VI Región**

VALERIA POYANCO NIETO

Profesora guía: Valeria Arredondo Ossandón.

Tesis presentada a la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso,
como requisito para optar al grado académico de Magíster en Psicología Clínica
Mención Psicoterapia Constructivista y Construccinista

Abril, 2016

Valparaíso, Chile

AGRADECIMIENTOS

Agradezco infinitamente a mis padres quienes me han dado el amor suficiente para trascender en la vida y dedicarme a acompañar a otros que lo necesitan. Por eso, dedico mi esfuerzo a ustedes a quienes amo con todas mis fuerzas.

También agradezco a Ricardo quien ha sido mi compañero paciente durante este largo periodo de aprendizaje.

No puedo dejar de manifestar mis agradecimientos a Valeria Arrendondo profesora guía de esta tesis de Magister y que ha colaborado en gran parte de su creación y sentido.

INDICE COMPLETO

INTRODUCCIÓN.....	1
1. ANTECEDENTES	3
2. MARCO TEÓRICO.....	13
2.1. Paradigma Socioconstruccionista.....	13
2.1.1. Construcción social de la violencia.....	14
2.1.2. Construcción social de la infancia.....	17
2.1.3. Construcción social de la sexualidad.....	18
2.1.4. Alcances del Socioconstruccionismo y Terapias Postmodernas.....	20
2.2. Conceptualización del abuso sexual.....	22
2.3. Conceptualización de las prácticas de Abuso Sexual ejercida por jóvenes.....	24
2.4. Caracterización de las prácticas de Abuso Sexual ejercido por jóvenes.....	28
2.5. Teorías explicativas de las prácticas de abuso sexual ejercida por jóvenes.....	30
2.5.1. Teoría Afrontamiento de Marshall.....	30
2.5.2. Teoría de la adicción sexual (Carnes y Coleman).....	30
2.5.3. Teoría Biológica.....	31
2.5.4. Teoría Integral.....	31
2.5.5. Teoría Vidas Satisfactorias.....	31
2.6. Modelos de tratamiento en prácticas abusivas sexuales.....	32
2.6.1 Modelo Multisistémico.....	32
2.6.2. Good Life Model.....	33
2.6.3. Situación en Chile.....	34
2.7. Familia y violencia.....	35
3. OBJETIVOS	38
3.1 Objetivo General.....	38
3.2 Objetivos Específicos.....	38

4. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.	39
5. METODOLOGÍA.	40
5.1. Diseño Metodológico.	40
5.1.1. Paradigma para el diseño.	40
5.1.2. Método Fenomenológico.	41
5.1.3. Diseño del estudio.	41
5.2. Participantes.	42
5.3. Procedimiento.	42
5.4. Recolección de información.	44
5.5. Análisis de información.	45
5.6. Marco ético del colegio de psicólogos.	47
6. RESULTADOS.	49
6.1. Presentación de los resultados.	49
6.1.1. Árbol categorial.	49
6.2. Descripción de los resultados.	50
6.2.1 Categorización.	51
7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN.	69
7.1. Discusión.	69
7.2. Conclusiones.	80
7.3 Líneas de Investigación.	83
BIBLIOGRAFÍA.	84
ANEXOS.	92
Anexo 1: Pauta de entrevista.	92
Anexo 2: Pauta informativo y consentimiento informado.	94
Anexo 3: Matriz de codificación y categorización.	100

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Datos de identificación de los sujetos participantes.	50
Tabla 2. Cantidad y Distribución de entrevistas realizadas por sujeto participante. .	51

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Esquema de árbol categorial	49
Figura 2. Explicaciones de la práctica abusiva sexual, categoría individual y subcategorías.	52
Figura 3. Explicaciones de la práctica abusiva sexual, categoría contextual y subcategorías.	54
Figura 4. Efectos de la práctica abusiva sexual, categoría acercamiento y subcategorías.	58
Figura 5. Efectos de la práctica abusiva sexual, categoría control y subcategorías. .	60
Figura 6. Efectos de la práctica abusiva sexual, categoría temores y subcategorías.	61
Figura 7. Categorías de posición del adulto responsable	63
Figura 8. Categorías de valoración/comprensión de la práctica abusiva sexual. . .	66

RESUMEN

La actual investigación pretende conocer la construcción social de significados sobre la práctica abusiva sexual de adultos responsables de jóvenes atendidos en Centros Especializados de Viña del Mar y Rancagua pertenecientes a la Corporación Paicabí. El paradigma en el cual se basó el estudio es el socioconstruccionismo y se recurrió a una metodología cualitativa de carácter descriptivo-exploratorio, dado lo incipiente del fenómeno.

El sustento teórico que se plantea se relaciona con una revisión de las temáticas que engloban el fenómeno estudiado y que permiten situar la lectura.

Los resultados encontrados mediante un análisis de contenido de nueve entrevistas realizadas a los adultos responsables se relacionan con categorías en donde se destaca la escisión de la infancia con la etapa adulta, quedando el niño, niña o adolescente en un terreno incierto en cuanto a la responsabilización de la conducta abusiva, existiendo una tendencia a calificar lo “abusivo” como parte del mundo adulto. Asimismo, se construye una cosmovisión del joven a la vez como víctima-victimario y se tiende a la redefinición de la relación con este posterior a la ocurrencia de la conducta abusiva. La sexualidad también surge como una dimensión a la base las prácticas abusivas sexuales y que se configura desde significados disímiles.

Palabras clave: Prácticas abusivas sexuales, construccionismo social, abuso sexual.

INTRODUCCIÓN

Desde el construccionismo, podríamos decir que en el espacio social constituido por niños, niñas y adolescentes, conocido como "la infancia" surgen transformaciones y cambios a largo del tiempo que tienen relación con los procesos sociohistóricos y discursos dominantes de cada cultura. De esta forma, las problemáticas en la infancia son definidas por cada sociedad en particular.

Las prácticas abusivas sexuales surgen en el universo del abuso sexual como parte de una temática no visibilizada ni problematizada por la sociedad chilena hasta solo algunos años atrás, cuando las instituciones velaban por los derechos de las víctimas de abuso sexual por parte de adultos. Es en este contexto que las conductas abusivas de jóvenes se distinguen como un fenómeno con particularidades propias y de intervención temprana.

La relevancia de la presente investigación se fundamenta en la escasez de investigaciones que amplíen el foco más allá del joven que agrede y la necesidad de integrar una mirada situada y comprensiva del fenómeno diferenciada de los modelos de intervención para adultos. Junto con lo anterior, según la literatura la familia poseería un rol preponderante en la mantención de dinámicas, creencias y significados que sustentan las prácticas abusivas sexuales, además de su impacto positivo en los tratamientos más efectivos en el abordaje de este fenómeno, lo cual plantea un área de interés y aporte a la línea investigativa e interventiva del fenómeno. En esta línea, se configura como objetivo de la presente investigación el conocer la construcción social sobre la práctica abusiva sexual de adultos responsables de jóvenes atendidos en Centros Especializados, como insumo para los procesos interventivos e implicancias a nivel terapéutico, marcos comprensivos de los interventores y modelos institucionales.

En este contexto, se incentiva una aproximación de índole cualitativa y de carácter descriptivo-exploratorio que tiene como fin acceder a través de entrevistas en profundidad a las particularidades y significados de los relatos de los participantes en un

marco sociocultural, además de pretender ser un aporte ante lo incipiente y dinámico del fenómeno.

La presente investigación comienza por plantear los antecedentes que enmarcan la problemática a estudiar dando cuenta del contexto en el cual se desarrolla, los conceptos principales, así como también las estadísticas e investigaciones existentes acerca de la temática a nivel nacional como internacional. Para posteriormente fundamentar teóricamente el paradigma desde el cual se mirará el fenómeno a estudiar y las características centrales que definen la posición socioconstruccionista. De esta manera, se da cuenta de los principales conceptos que engloban la temática, como lo son la infancia, la violencia y la sexualidad. Además, se realiza una caracterización y conceptualización del abuso sexual y las prácticas abusivas sexuales. Luego, con el fin de aportar en la comprensión de la temática se especifican las teorías y modelos existentes que aportan una mirada del cómo se aborda y se entiende el fenómeno.

Finalmente, se realiza una articulación de los resultados encontrados y la teoría de base, además de la exposición de posibles líneas de investigación.

1. ANTECEDENTES

A raíz de cambios internacionales a nivel de infancia, Chile integra un marco jurídico institucional- Convención de los derechos de los niños, niñas y adolescentes en el año 1989- basado en la legalización y legitimización de las políticas públicas y prácticas en pro de los derechos de la infancia. Desde sus comienzos se observa que este avance no va a la par de la concepción de la infancia en nuestro país, puesto que en términos de conocimientos, justicia, políticas públicas, el paradigma se basa todavía en el eje de déficit / necesidades más que en el de derechos (Oyarzún, Dávila, Ghiardo & Hatibovic, 2008). No obstante, la integración de este marco jurídico institucional abre las puertas en nuestro país a nuevos enfoques sobre la infancia y al reconocimiento del niño, niña o adolescente (NNA) como sujeto de derecho. Dicha Convención coloca al Estado y a la sociedad como responsables de la protección de los niños, niñas y adolescentes.

Al considerar este giro paradigmático resulta importante comprender a la infancia desde una construcción sociohistórica, es decir, como “un concepto condicionado por procesos políticos, históricos y culturales y no como una categoría permanente e inmutable” (Oyarsún et al. 2008, p. 27). Esto implica que sufra transformaciones constantes a lo largo del tiempo y que por tanto se conciba y conceptualice de diversas formas, debido a que la cultura y los procesos sociales van cambiando y con esto la infancia deja de construirse de una manera única.

Esta distinción social y cultural permitió, que se instauraran políticas públicas en función de la protección de los niños, niñas y adolescentes y dio cabida a la generación paulatina de espacios de rehabilitación e intervención en situaciones cuando alguno de los derechos de estos y estas fuesen vulnerados.

En este contexto de los derechos y la protección de la infancia, se distingue una de las vulneraciones realizadas a los niños, niñas y adolescentes la cual puede ser considerada una de las más críticas -el abuso sexual- debido a las diversas consecuencias tanto físicas, conductuales, emocionales, sexuales y sociales que se pueden presentar en las víctimas de este tipo de hechos (Intebi, 2007; Pereda, 2009; Sanmartín, 2005).

El abuso sexual, considerado como una problemática social por las implicancias mencionadas, posee tantas definiciones como autores que la definen, cada cual enfatiza algún aspecto en particular.

En el caso de Díaz (2003) define el abuso sexual como un “acto sexual hacia otra persona que no da o no puede dar consentimiento informado” (p.95) siendo un acto humillante y que puede provenir de cualquier fuente, es decir, familiar o desconocida. Los daños causados por el abuso sexual son enormes, y aún más cuando esto es realizado por alguien a quien se estima (Venegas, 2009).

En la revisión de las definiciones se pueden encontrar patrones y consensos de algunas características que definen el abuso sexual, como son los criterios propuestos por Finkelhor y Holating (1984); la coerción y asimetría de edad. La primera de estas se relaciona con la utilización de la fuerza, amenaza o el poder sobre un niño, niña o adolescentes en el contexto de un acto de carácter sexual. En el caso de la asimetría de edad se da cuenta de la importancia de la diferencia en términos de experiencias y de habilidades de quien realiza la agresión y su víctima. Según estos autores, cuando se presentan estas condiciones, es posible establecer que el hecho que ha ocurrido es abusivo. En esta misma línea y desde una perspectiva de abuso de poder, Barudy (1998) denomina el “abuso sexual” como el uso abusivo e injusto de la sexualidad, lo cual refleja la idea de una desigualdad, al igual que los autores anteriores, en las condiciones en las cuales se enfrenta el niño ante un otro en el contexto del abuso. Desde esta perspectiva la sexualidad del niño es utilizada e instrumentalizada en una relación desigual.

En los párrafos anteriores se puede ver cómo las definiciones de abuso sexual varían dependiendo del autor a pesar de poseer ciertos puntos de encuentro. En esta misma línea, desde el construccionismo podría decirse que todas las definiciones son igualmente válidas entendiendo que cada uno de ellas posee particularidades y se desarrolla en un contexto sociocultural en específico (Gergen, 2006).

Es importante relevar que a través de las cifras en la presente temática se da cuenta de la visibilidad del abuso sexual a nivel social y la problemática en la cual se configura. Es

por lo anterior, que es necesario señalar que en relación a la magnitud de este fenómeno en Chile, el Ministerio del Interior (2013) en su Encuesta de Seguridad Ciudadana, da cuenta que a nivel Nacional los casos de abuso sexual denunciados son de un 7%, presentándose una gran cifra negra. Asimismo, el Servicio Nacional de Menores (SENAME, 2010), refiere que el 75% de las denuncias por abusos sexuales las víctimas son mujeres, y que el tramo de edad con mayor registro es entre los 6 y 11 años, siendo en su mayoría hombres los que realizan las agresiones sexuales.

Junto con las cifras anteriores, la Corporación Paicabí (2010) y la Encuesta Nacional del Ministerio del Interior (2013) dan cuenta de una situación no menor: el 30% de las agresiones sexuales son cometidas por jóvenes, siendo el rango de edad con mayor porcentaje de entre 11 a 15 años de edad.

Según Andrade, Vincent & Saleh (2006) los estudios realizados en otros países dan cuenta que la mitad de los abusos sexuales y un quinto de las violaciones son realizadas por jóvenes, situación que constituye una problemática social, ya que con estos datos, el abuso sexual dejó de pertenecer solo a la díada adulto/ niña, niño o adolescente, puesto que la actual problemática considera también prácticas abusivas sexuales (PAS) entre niños, niñas y adolescentes menores de edad. De esta manera, se puede establecer que las prácticas abusivas sexuales realizadas por jóvenes son significativas dentro del universo del fenómeno pudiéndose distinguir particularidades y complejidades propias de este tipo de conducta abusiva infantil, lo cual constituye el foco de la presente investigación.

Una de las posibles distinciones a considerar respecto al abuso sexual cometido por un adulto a diferencia de un joven, es que este último se encuentra en un proceso de aprendizaje y de desarrollo constante, teniendo además menor experiencia que un adulto. En este contexto, la mirada de la presente investigación propone dejar de mirar solo al “joven que agrede” hacia un sujeto en desarrollo que está inserto en una familia y en un contexto. Lo anterior, se relaciona con un principio del enfoque construccionista sustentado en la conciencia de la construcción, el cual plantea centrarnos en las particularidades más que en las generalizaciones, no desde una mirada causalista de las

cosas, sino desde una visión comprensiva y situada de lo que entendemos por realidad, considerando que cada construcción es producto de la cultura y periodo de la cual emerge (Gergen, 2006). Es necesario señalar, que reducir el fenómeno al joven que agrede posee implicancias en los distintos niveles, es decir, en términos lingüísticos constriñe la posibilidad de visualizar cambios y de situar al joven como un agente en constante cambio y construcción como también para quien lo rodea como es la familia.

En este sentido, la práctica abusiva sexual de un joven se diferencia de otras prácticas abusivas, como por ejemplo, a la de un adulto, por lo que se ha intentado conceptualizar al joven que ha realizado estas prácticas abusivas de manera distintiva por los diversos autores.

Díaz (2003) cataloga al joven como “ofensor sexual adolescente” y la definición que plantea “es cualquier varón o mujer de entre 12 y 17 años que comete cualquier acto con una persona de otra edad contra el deseo de la víctima, sin consentimiento, o de una manera agresiva, explotadora o amenazante” (p. 94). Pudiendo los jóvenes provenir de cualquier estrato socioeconómico y cultural, y variando su funcionamiento intelectual o víctimas que elige. Además, recalca la diferencia entre un acto abusivo y una ofensa, ya que esta última está categorizada públicamente e implica la intervención de los sistemas judiciales.

Desde el Centro Trafún perteneciente a la ONG Paicabi, se especifica que la definición o caracterización de un joven que ha realizado estas prácticas resulta una tarea compleja debido a que no existe un “perfil” sino ciertas características que se presentan de manera regular pero no pueden ser establecidas como generalidades, solo se puede plantear que se trata de jóvenes o niños que han ejercido conductas de agresión sexual a otros niños o jóvenes de una edad igual o menor que ellos, “con una tremenda soledad emocional, con una carencia importante de vínculos afectivos fuertes, son jóvenes que además de haber cometido delitos o una acción punible grave que ha generado mucho dolor en las víctimas, muchas veces han vivido también ellos experiencias de violencia”(Paicabí, 2008, p.7).

Las definiciones sobre la práctica abusiva sexual del joven expuestas anteriormente, desde una mirada socioconstruccionista, no describen una realidad única ni categórica, sino que denotan una forma de significar la temática y de relacionarnos con el fenómeno según el contexto en donde surge cada una, es decir, las definiciones son realizadas desde un núcleo de inteligibilidad en particular. En este sentido lo esencial no es la descripción objetiva de la práctica abusiva sexual, sino las implicancias y efectos en el orden social que posee cada una de ellas (Gergen, 2006).

A nivel de políticas públicas este fenómeno en sus comienzos no poseía una línea programática desde el SENAME, no obstante, en el año 2002 se inicia en Chile un Programa especializado para esta población, conformándose posteriormente más instituciones dirigidas a atender a jóvenes que han realizado este tipo de prácticas, actualmente en 9 regiones del país (2014). Luego, y basado en la experiencia Nacional e Internacional en el año 2013 se define la línea programática, en donde se establece dentro de las Bases Técnicas como objetivo general:

Contribuir a prevenir la reiteración de conductas abusivas de carácter sexual, a través del reconocimiento y elaboración de dichos actos, el desarrollo - en los NNA y su adulto significativo- de repertorio emocional, cognitivo y conductual alternativo para enfrentar situaciones de riesgo, y la resignificación de experiencias de vulneración en niños, niñas y adolescentes víctimas de maltrato o abuso sexual. (SENAME, 2013, p.5).

De acuerdo a lo señalado anteriormente, es necesario mencionar que si bien se pueden observar avances en la temática, todavía el tratamiento a nivel Nacional con jóvenes que han ejercido prácticas abusivas sexuales (PAS), se encuentra en miras de poder definir un tratamiento idóneo, el cual logre ajustarse a las dimensiones del fenómeno, como ocurre en algunos países de Europa (Paicabí, 2008; Venegas, 2009).

Los modelos de tratamiento varían dependiendo del enfoque de la institución y de la perspectiva que se posea respecto a la etiología de la ofensa sexual y las teorías que explican esta misma. La cultura y el contexto social definen en gran parte los lentes con los cuales se mirará la problemática de la cual estamos hablando. En base a lo anterior,

es que se hace esencial presentar en la actual investigación la postura con la cual miraremos y comprenderemos el fenómeno: el construccionismo social. Esta mirada releva el contexto social para la comprensión de las particularidades de las personas, dando cabida a una comprensión más amplia de las condiciones socioculturales que dan sustento a los discursos validados por cada sociedad (Gergen, 1985 en Laso, 2007). La mirada al contexto permite conocer y reconocer los diversos discursos que estructuran el fenómeno de la violencia en el contexto específico de las familias.

En el ámbito de las investigaciones, Letourneau & Borduin (2008) plantean que los estudios sobre el tratamiento para jóvenes que han realizado prácticas abusivas han sido escasos y de mirada positivista, centrándose mayoritariamente en el joven, tendiendo a la generalización y homogenización de estos, dando cuenta además que dichas intervenciones son similares al tratamiento para adultos y considerándose que las únicas acciones posibles son de carácter punitivo.

Respecto a las líneas programáticas en Chile en los Programas de intervención especializados en esta temática, se incorpora dentro de los objetivos tanto al joven como a su familia. Es así, como se puede ver que en la construcción de los objetivos en las bases técnicas de SENAME, se incorpora a la familia y se establece “Facilitar al adulto significativo la comprensión de la agresión sexual cometida por el NNA y entregarle herramientas para apoyarlo(a) en situaciones de riesgo” (2013, p.5), de tal manera que la familia tome un rol activo en el proceso de prevención de la conducta de carácter sexual del niño, niña o adolescente, esperando como resultado, en términos estadísticos, que el “80% de las familias y/o adultos significativos que participan del proceso adquieran herramientas para apoyar al NNA, a fin de que este (a) no incurra en una nueva agresión sexual” (2013, p.6).

Dado lo expuesto anteriormente, conocer la comprensión del fenómeno desde la familia, destacando su rol como sujeto de intervención, daría cuenta si la construcción de fenómeno por parte de ellas se ajusta a los modelos de intervención y de comprensión de la institución y los profesionales que las intervienen, aportando como insumo al proceso de atención.

En esta misma línea, y considerando la evidencia de la importancia de la familia en la comprensión del fenómeno Venegas (2009) plantea que:

La comprensión de la ofensa dentro de un marco social-familiar permite acceder a aquellos aspectos sostenedores de la agresión, como son la presencia de violencia intrafamiliar, la idea de debilidad en las mujeres, objetivación de los niños, relaciones basadas en el dominio y el sometimiento (...). (p. 81).

Es por lo anterior, que se transforma en esencial la evaluación a nivel familiar. El acceder al relato de las familias, es acceder a las formas en las cuales significan la realidad social en las cuales están insertas, es decir, al espacio de significados del que participan o que construyen conjuntamente (Echeverría, 1994). De esta manera, el lenguaje cobra relevancia, ya que es a través de él en donde el conocimiento de la realidad de las familias se hace objetiva y analizable. El lenguaje es uno de los instrumentos fundamentales que permiten esta “objetivación” de la realidad, al igual que la producción de signos, símbolos y códigos. Estos son abstraídos de la experiencia cotidiana y tienen el “poder” de volver a la vida cotidiana como elementos “objetivamente” reales.

A nivel nacional, estos antecedentes referentes a la familia, han sido considerados en la conformación de los proyectos en Chile, específicamente los pertenecientes a la ONG Paicabi, quienes trabajan desde un modelo ecológico que considera que los ambientes naturales - dentro de los cuales se encuentra la familia- son la fuente principal de influencia en la conducta humana, lo que implica que el funcionamiento psicológico de una persona se relaciona con la interacción de esta y su entorno, no en forma lineal, sino en una continua transformación. Por tanto, la perspectiva de trabajo del Centro Trafún, en consonancia con un modelo ecológico, se orienta a modificar, generar, fortalecer los ambientes en los que se desenvuelve el joven, permitiendo el surgimiento de cambios a nivel individual, familiar y contextual (Venegas, 2009).

Tomando en cuenta la influencia familiar y contextual en el joven, resulta relevante señalar que en el transcurso de la revisión bibliográfica se ha podido evidenciar que la familia no se ha explorado suficientemente para dilucidar el papel que ocupa en esta

problemática, desconociendo cómo la familia construye el fenómeno de la práctica abusiva sexual, lo cual se transforma en un área de investigación e interés por la escasez de estudios.

En el campo de las investigaciones es necesario considerar que el foco se ha centrado principalmente en la prevención y tratamiento de las víctimas por abuso sexual o en las características de los agresores sexuales (Quiroz, 2006). Una de estas investigaciones en relación a las características de los jóvenes ofensores sexuales es realizada en la ciudad de Valparaíso, de corte cuantitativo y que integra la dimensión de la familia en sus resultados. El foco de esta investigación se orienta principalmente al perfil de personalidad y autoestima en jóvenes agresores sexuales masculinos inimputables, observando solo diferencias en la autoestima del hogar. Los resultados muestran que los jóvenes estudiados tendrían menor seguridad en los vínculos con los padres, refiriendo una relación distante (Jara & Aguirre, 2005). Una segunda investigación corresponde a un “Estudio descriptivo del funcionamiento familiar de familias de jóvenes que han ejercido prácticas abusivas sexuales”, utilizando al igual que la investigación anterior una metodología cuantitativa. Sus resultados indican que es posible concluir que los adultos consideran la combinación de un liderazgo marcadamente visible, con una alta vinculación emocional con los hijos, mientras que éstos no logran percibirla (Matamala & Pairo, 2010). Por otro lado, dentro de los estudios de índole cualitativa, se puede encontrar uno titulado la “Descripción de los significados asociados a la parentalidad en madres de adolescentes que hayan cometido prácticas abusivas sexuales”, el cual se basa en el paradigma de las competencias parentales (Ayala, 2009) siendo este estudio el que más se asemeja a la presente investigación. Por último, podemos encontrar estudios centrados en el joven, como son, Estudio exploratorio, sobre la construcción social de los significados asociados a la práctica de abuso sexual en estos jóvenes (Saavedra, 2009) y Estudio exploratorio de la identidad narrativa de jóvenes que han realizado estas prácticas de carácter sexual (Belmar & Espinoza, 2011).

Tal como se puede observar la metodología utilizada en gran parte de los estudios es de corte cuantitativo lo que conlleva a construir una visión de la problemática reducida a una única realidad objetiva y una mirada restringida del fenómeno, y además la escasez de estudios de tipo cualitativo pero que incluyan en el foco de análisis la familia o contexto, por lo que la utilización de una metodología cualitativa, aporta a la comprensión de las singularidades y subjetividades de la experiencia de la familia.

De esta manera, es posible considerar que la práctica abusiva sexual de estos jóvenes es una forma de violencia construida socialmente, puesto que quienes cometen estas prácticas no poseen perfiles homogéneos sino que están llenos de matices y son producto de procesos sociohistóricos. Además, quienes interpretamos estos actos y la forma en que los vemos no son sino contingentes y afectadas por los recursos interpretativos que están socialmente disponibles. Se puede relevar que la perspectiva socioconstruccionista podría aportar en una nueva mirada del fenómeno y servir para intervenciones más acordes a los sujetos, situadas cultural e históricamente.

Desde esta perspectiva, la construcción social del significado se genera “en un interjuego de la interacción de las personas, dentro de un contexto social, permitiendo dar sentido a las vivencias subjetivas” (Sánchez, 2005. p. 30). En este sentido, el significado queda ubicado en el intercambio social, lugar donde las personas crean un espacio de consenso de subjetividades. Como refiere Gergen (1989 en Sánchez, 2005):

(...) la actividad simbólica, estructurada dentro de la historia de la cultura y en relación con las instituciones sociales, constituye el instrumento mediante el cual las personas describen, explican, reelaboran y reproducen el mundo en que viven, organizan la vida cotidiana y estructuran su funcionamiento individual. (p. 35).

Asimismo, el lenguaje se transforma en el medio por excelencia para tal intercambio, constituyéndose como constructor de la realidad social, y no solo como su representante.

Se hace interesante además, explorar el lenguaje moral acerca de la práctica abusiva sexual, es decir, el relato en relación a la ruptura que genera este en las pautas aceptables de intercambio en el contexto social, volviéndose relevante conocer cómo se construye un significado posterior a esta sanción social y los efectos en la relación a su hijo y el

entorno. En conexión con esto, y tomando los planteamientos de Jerome Bruner (1998) en la interacción humana se crea el sentido de lo canónico el cual se constituye como el telón de fondo para interpretar el mundo y aquellos actos que se desvían de los estándares “normales”, por tanto acercarnos a este “telón” facilita la co-comprensión del fenómeno de parte de la familia.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Paradigma Socioconstruccionista

En la presente investigación el socioconstruccionismo será el lente de donde se mirará y comprenderá el fenómeno de las prácticas abusivas sexuales realizadas por jóvenes y las construcciones de significados entorno a estas, por parte de sus familias.

El socioconstruccionismo se define como “un conjunto de conversaciones que se desarrollan en todas partes del mundo y participan, todas ellas, en un proceso que tiende a generar significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos” (Gergen, 2006, p. 34). Esta postura se considera como un nuevo camino después de la modernidad, dejando atrás las concepciones sobre la objetividad, razonamiento y el progreso que han venido desde la época de la Ilustración. La modernidad entra en crisis cuando se comienzan a realizar preguntas acerca de sus propias premisas, dando cuenta de que estas son imposibles. Junto con esto, influyen diversos elementos políticos y sociales, que apuntan a un vacío moral considerado como un legado de la modernidad. De esta forma, se comienzan a cuestionar todas las hipótesis que se daban por verdaderas y los conocimientos dominantes que circulaban entre las personas y en el tejido social.

En términos generales, se podría plantear que la temática central del construccionismo es la crítica y el cuestionamiento constante a lo dado por obvio, natural.

Los elementos característicos que definen una posición construccionista, según Iñiguez (2007), son:

antiesencialismo (las personas y el mundo social somos el resultado, el producto, de procesos sociales específicos); relativismo (la “realidad” no existe con independencia del conocimiento que producimos sobre ella o con independencia de cualquier descripción que hagamos de ella); el cuestionamiento de las verdades generalmente aceptadas (el continuo cuestionamiento de la “verdad”,

poniendo en duda sistemáticamente el modo cómo hemos aprendido a mirar el mundo y a mirarnos a nosotros mismos) determinación cultural e histórica del conocimiento, y el papel conferido al lenguaje en la construcción social (La realidad se construye socialmente y los instrumentos con los que se construye son discursivos) (p.526).

Desde esta perspectiva se debe extraer la historicidad del conocimiento, lo que plantea que las explicaciones no pueden girar en torno a la causalidad, y además resaltar el carácter interpretativo del ser humano, es decir, ni un proceso social puede darse sin interpretación, “pues nuestro conocimiento del mundo y de nosotros/as mismos/as está vinculado a la interpretación que realizamos desde el marco lingüístico y cultural en el que nos desenvolvemos” (Iñiguez, 2007, p.527).

2.1.1. Construcción social de la violencia. Se hace complejo definir la violencia, puesto que se configura como un fenómeno social y pluridimensional. Realizar una revisión de la violencia construida socialmente permite situar el acto de violencia o comportamiento agresivo, subyugando perspectivas sustentadas en el que este tipo de conductas son estables y universales, dando cabida a una comprensión de la violencia influenciada por factores ideológicos, históricos y sociales. Por tanto, el cómo nos explicamos la violencia se asocia en parte a los discursos dominantes en la sociedad en la cual habitamos.

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002), define la violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.(p.5).

Esta definición posee algunas restricciones en sí misma, puesto que considera a la violencia solo como actos de violencia física entre personas y reduce el fenómeno a este nivel de comprensión, dejando fuera otros tipos de violencia, tales como; la violencia de género, económica, entre otras.

No todas las formas de violencia son igualmente probables dentro de una sociedad. Existen “patrones y normas que consiguen regular la dirección de la violencia y que constituyen la marca de un tipo de sociedad concreta” (Doménech e Iñiguez, 2002, p.1). La perspectiva anterior ofrece una comprensión más cabal del fenómeno, pues para sus explicaciones incluye al contexto social, político e histórico donde se da la violencia, entendiendo que es desde allí donde surgen dinámicas que predisponen diferentes formas de violencia.

Para entender la concepción de la violencia como situada en culturas y contextos particulares, es necesario revisar brevemente los principales marcos teóricos, que desde la psicología se han preocupado del tema, con la intención de contextualizar y conocer cómo han sido los pasos que se ha transitado para entender la temática.

Doménech e Iñiguez (2002) en su artículo “La construcción social de la violencia”, realiza una revisión de las principales teorías psicológicas clásicas, referidas a una mirada clínica sobre violencia, en donde se da cuenta cómo en un primer momento la mirada se centró en explicar cómo las características individuales, en este caso el instinto, prevalecían al momento de comprender la violencia, validando los comportamientos violentos, como formas de acción esperadas frente a situaciones específicas.

Posterior a esto emergen teorías explicativas que comienzan a incluir los factores ambientales en el surgimiento de la violencia. En donde se puede encontrar la teoría de la Agresión-Frustración que entiende a la violencia como dada desde impulsos naturales y se expresa mediada por condiciones ambientales que la facilitan. Si bien, bajo este lente, la persona logra un mayor control frente al impulso violento, pues logra retenerlo, la frustración de sus acciones, como condición ambiental gatillante, permitirá la descarga de la tensión impulsiva violenta. Por otro lado, aparece además una teoría que incluye nuevos factores más contextuales y menos intrapersonales, la Teoría del aprendizaje social, sus explicaciones devuelven el control de la ejecución de las conductas violentas, las que a su vez serán reforzadas por medio de la observación de modelos de conducta que han sido reforzados anteriormente por dichas prácticas.

En base a lo anterior, se puede ver que la temática de violencia se ha ido transformado y observando desde distintas aristas. Nos queda por tanto, considerar la inexistencia de una única forma de concebir y entender la violencia.

La comprensión de la violencia, como construida socialmente, difícilmente puede ser considerarla como un comportamiento estable y fijo, por consiguiente, debe ser mirada y analizada a la luz de las normas, patrones y contextos sociohistóricos en la cual surge. La violencia no es violencia por sí misma, ésta es distinguida por el hecho de que exista un contexto que le dé nombre y la defina por algún tipo de violencia, sea familiar, política u otra. La violencia se construye en una sociedad particular, es ésta última quien le entrega una dirección y maneras de regularla. Además, no es vista de la misma forma por todos los actores sociales, tal como plantea Doménech e Iñiguez (2002), “la interpretación que hacemos de todo ello, es decir, la forma que tenemos de ver los actos y actores, no es tampoco constante sino contingente y afectada por los recursos interpretativos que están socialmente disponibles”. (p.9). Los recursos interpretativos tampoco están al margen de los intereses de poder y dominación de una sociedad. Es así, como podemos ver que ciertas visiones tradicionales acerca de la violencia actúan como un dispositivo ideológico que cumplen una función social reguladora, e imponen ideas acerca del funcionamiento de los actos de violencia en la sociedad, asumiendo que su origen proviene, por ejemplo, del instinto del ser humano, dejando de la lado explicaciones más abarcativas del fenómeno, que incluyan factores contextuales. “No hay una única o simple entidad a la que podamos llamar agresión sino un complejo abanico de diferentes acciones que bajo las circunstancias locales apropiadas llevarán a que se use el término de agresión en la explicación” (Stainton-Rogers, et al, 1995 citado en Doménech e Iñiguez, 2002, p.9).

Por tanto, en el marco de las prácticas abusiva sexual de jóvenes, la violencia sexual surge y se distingue en un contexto social y cultural particular que lo permite y distingue como tal, debido a los diferentes procesos sociales y discursos dominantes que se han ido conformando.

2.1.2. Construcción social de la infancia. Que se construya la infancia significa que esta es entendida y explicada desde diferentes teorías, visiones, posturas que implican discursos y prácticas, que son producidos y reproducidos por diversas instituciones, y que además tienen consecuencias para los niños y adultos de la sociedad. Entender la infancia como construida socialmente, implica que esta no es estática y fija, sino que se reconstruye y construye de manera constante en el tiempo, de la misma forma que las teorías y los autores cambian en el tiempo y se generan diferentes visiones. No obstante, la construcción de la infancia es dinámica pero puede fijarse y cristalizarse, dependiendo también de los procesos históricos, sociales, económicos, políticos, culturales de una sociedad.

De esta forma, la infancia se entiende como una evolución sociohistórica, concebida de manera distintiva por los autores. Algunos de estos, la comprenden como una entrada al mundo adulto y la cultura, siendo el primer proceso de socialización, es decir, una etapa presocial, en el cual el niño o niña comienza a integrar las normas sociales (Parson, 1959; Gaitán, 1999 citado en Pavez, 2012) y otros vista como una etapa que se caracteriza por procesos propios no considerados como una preparación para el ser adulto. La primera visión, más tradicional, recalca la incapacidad del niño para expresarse y tener opinión en el mundo de los adultos, ubicándose en un plano lejano de la sociedad, existiendo de alguna manera dos mundos separados. Esto último, se relaciona con la mirada funcionalista de Parson la cual plantea una disociación de la infancia y la adultez.

Gaitan (citado en Pavez, 2012) propone que:

La infancia sería una condición social delimitada por una construcción cultural e histórica diferenciada y caracterizada por relaciones de poder, mientras que las niñas y los niños serían el grupo de personas o sujetos sociales que se desenvuelven en dicho espacio social (p.83).

El párrafo citado entiende la infancia como un espacio construido socialmente, en donde la niñez es separada del mundo adulto y es considerada como el grupo social

constituido por niños, niñas y adolescentes. Es decir, los niños, niñas y adolescentes son los actores sociales por excelencia de este espacio que es la infancia.

La biología es un factor que no puede descartarse como esencial en el desarrollo de cada persona, pero también cabe recalcar la importancia de la influencia contextual y los procesos sociales en los que se desenvuelve un niño o niña. La infancia posee exigencias normativas e ideas preconcebidas que recaen sobre ella, situación que ocurre cuando se predetermina a partir de la edad. Al igual que ocurre con el género, la clase social, la edad es una categoría social en nuestra sociedad que implica una determinada categorización etaria con derechos. Esto mismo ocurre en la infancia cuando se exigen ciertos logros, como caminar, controlar esfínteres, sin considerar el contexto social en donde ocurren dichos hitos (Pavez, 2012).

La infancia definida como un elemento estructural y de estatus que cambia de acuerdo a las necesidades e interés de cada sociedad adulta dominante, da cuenta de su carácter construccionista.

Considerar a la infancia como una construcción social, “invita a cuestionar las prácticas, valores e ideologías vigentes para la niñez en cada territorio” (Pavez, 2012, p.99).

2.1.3. Construcción social de la sexualidad. En todas las sociedades humanas el instinto sexual se enfrenta a un complicado y sutil sistema de prohibiciones, reglas y valores, costumbres que van más allá de las necesidades biológicas, y que enmarcan a la sexualidad como una construcción cultural (Rodríguez, 2006). La sexualidad en todas las sociedades ha traspasado la mera satisfacción corporal, y ha pasado a transformarse en un núcleo básico para la organización social y la reproducción de regulaciones morales (Amar, 2005).

La sexualidad no posee solo características biológicas o instintivas, sino además sociales y contextuales que configuran un fenómeno con mayor complejidad. Junto con esto, se encuentra modulada además por otros elementos como los sentimientos,

actitudes, o bien como una expresión social y psicológicas de las personas en un contexto determinado (Carrasco, 2007).

Gabriela Rodríguez (2006) realiza un análisis basado en los planteamientos de Jeffrey Weeks y presenta los aspectos fundamentales desde una comprensión de la sexualidad como construcción social:

- Cada grupo social construye sus reglas sexuales, por eso la sexualidad cambia de sociedad a sociedad, de hombre a hombre y de mujer a mujer. Aún dentro de cada sociedad la sexualidad es histórica, se transforma con el tiempo. Hay una multitud de ideas que en cada momento histórico se han ido creando y recreando, lenguajes particulares que acentúan diferentes rasgos, diversos modelos de identidad y de vida sexual.

- La sexualidad ha sido construida como un saber que conforma las maneras en que pensamos y entendemos el cuerpo, y los discursos sobre el sexo se entienden como dispositivos de control sobre los individuos, no tanto basados en la prohibición o en la negación, sino en la producción e imposición de una red de definiciones sobre las posibilidades del cuerpo. Hoy la sexualidad es un conjunto de reglas y normas; en parte, tradicionales, en parte nuevas y un conjunto de cambios en la manera en que los individuos se ven llevados a dar sentido y valor a su conducta, a sus deberes, a sus placeres, a sus sentimientos y sensaciones, y sus sueños.

- La identidad sexual es un proceso intersubjetivo, los seres humanos se identifican siempre y en todo lugar por la afirmación de su diferencia con respecto a otros individuos y otros grupos.

- La subjetividad de la sexualidad, es decir las expresiones emocionales y los procesos internos de identidad sexual interactúan con las creencias y condiciones externas, con relaciones intersubjetivas que reproducen los valores dominantes y forman parte de la organización social.

Tal como plantea Rodríguez (2006) la sexualidad ha sido construida:

Como un saber que conforma las maneras en que pensamos y entendemos el cuerpo, y los discursos sobre el sexo se entienden como dispositivos de control

sobre los individuos, no tanto basados en la prohibición o en la negación, sino en la producción e imposición de una red de definiciones sobre las posibilidades del cuerpo (p. 2).

Por tanto, lo relevante de entender la sexualidad como construcción social radica en el hecho de considerar la sexualidad como un concepto multidimensional, determinado por la idiosincrasia y presente en las diversas manifestaciones del ser humano, como la política, la religión, el arte, entre otras. La concepción de la sexualidad compromete no solo la esfera de lo biológico, sino también lo psicológico, cultural, para integrarlos como un conjunto de comportamientos determinados en una sociedad en particular (CONACE, 2009). Es así, como el análisis y estudio de la sexualidad se vuelve un fenómeno más amplio, contingente y afectado por los discursos y prácticas imperantes.

2.1.4. Alcances del Socioconstruccionismo y Terapias Postmodernas. Todas las consideraciones epistemológicas acerca del construccionismo social tienen un impacto en la forma de hacer terapia, puesto que invitan a cuestionarse las prácticas de los profesionales desde lo más profundo. De esta forma, se hace necesario mencionar algunas de las implicancias del socioconstruccionismo en la relación terapéutica y en el abordaje de las problemáticas de las personas.

- Según una mirada construccionista, las concepciones o teorías universales impiden ver a la persona que está enfrente puesto que los lentes con que vemos la realidad se rigidizan.
- El lenguaje ya no debe entenderse como un reflejo de la realidad, sino como un modo de relacionarse con el mundo.
- Evitar centrar el foco en la subjetividad o en los procesos internos de las personas y más en cómo las personas se relacionan en un contexto social y cultural, explorando los significados que circulan en el tejido contextual-relacional.

Considerando los cambios derivados de la crisis de la modernidad, Gergen (2006) plantea cuatro modificaciones en el razonamiento acerca de la concepción de la terapia como proceso relacional.

- **De los fundamentos a la flexibilidad**

Según “el construccionismo social, las teorías sobre la acción humana ni se desarrollan ni se derivan de la observación o investigación empírica, sino que nacen de los intentos colectivos que hacemos para interpretar el mundo” (Gergen, 2006, p. 90). En el ámbito práctico de la terapia no hay teorías que reflejen de un modo más verídico la realidad, de tal modo no hay una descripción que sea más inteligible y precisa de la realidad. Desde esta mirada se invita a flexibilizar la manera de producir conocimiento y promover el diálogo acerca de los valores opuestos.

- **Del esencialismo a la conciencia de la construcción**

El construccionismo quiere cuestionar el sentido común y plantea que las generalizaciones no distinguen a las personas de sus contextos particulares. Desde la tradición terapéutica moderna el objetivo ha sido la búsqueda de la verdad, basándose en una visión causalista y esencialista de la realidad. El construccionismo, por otra parte, intenta “describir lo que existe, situarlo en el lenguaje, entrar en el mundo de los significados que son generados socialmente” (Gergen, 2006, p. 94).

- **De la competencia del experto a la colaboración**

Según lo que plantea Gergen, la relación de colaboración tiene que ver con un cambio en la relación terapéutica. La posición del terapeuta de “no saber” se refiere a no tener acceso a informaciones privilegiadas del consultante, puesto que el construccionismo social invita a establecer una actitud de curiosidad ante los acontecimientos de los que es parte en el contexto de terapia, en contraposición a un mirara jerárquica en donde el terapeuta se posiciona como un experto que posee conocimientos acerca de lo que es verdad, lo que es correcto o incorrecto. Anderson

(1999) refiere que esta nueva perspectiva sugiere “una colaboración entre terapeuta y cliente que tiende a ser menos jerárquica, autoritaria y dualista, y más horizontal, democrática e igualitaria” (p.111).

- **De la neutralidad a la importancia de los valores**

Partiendo desde las premisas mencionadas que se refieren a una imposibilidad de la realidad objetiva y única, la posibilidad de una neutralidad en nuestros juicios en la terapia es incompatible con la práctica, ya que cada una de las explicaciones que generamos acerca de las cosas tiene que ver con quien las produce y nada que ver con lo que está “ahí afuera”. El socioconstruccionismo incita a generar en el terapeuta una visión crítica y reflexiva respecto a los procesos que se generan en el espacio terapéutico y fuera de este, se alienta a que los lenguajes rechazados sean más permeables, permitir que las personas expresen opiniones diversas y que cada participante de la terapia sienta que su versión de la historia es igual de importante como las demás.

2.2. Conceptualización del abuso sexual

Las definiciones sobre abuso sexual se enmarcan en un cierto contexto cultural y un marco legal determinado, por lo tanto en base a estos aspectos existen diversas definiciones dependiendo de las distinciones que realicen sus autores.

En concordancia con esto, Intebi (2007) propone una diferenciación interesante respecto a las definiciones sobre abuso sexual, puesto que las contextualiza en los distintos marcos de surgimiento, los cuales pueden ser; Servicios de protección infantil, Marco Judicial Penal y Campo clínico.

En el contexto de los servicios de protección infantil, el foco está orientado a la protección de los niños, niñas y adolescentes en caso algún tipo de vulneración. La autora propone una definición sobre abuso sexual extraída del Manual de Actuación en caso de desprotección infantil en la comunidad autónoma de Cantabria:

Cualquier clase de contacto e interacción sexual entre un adulto y un niño, niña o adolescente, en la que el adulto (que por definición posee una posición de poder o autoridad) usa a éste para su propia estimulación sexual, la del menor o la de otra persona. El abuso sexual también puede ser cometido por una persona menor de 18 años, cuando ésta es significativamente mayor que el menor-víctima, o cuando está en una posición de poder o control sobre el menor. (p.10)

En esta definición no solo se propone el abuso sexual entre un adulto y uno niño sino que también, entre niños, niñas o adolescentes. Lo cual considera el alto porcentaje de abusos cometidos por niños, niñas y adolescentes hacia otros (Echeburúa & Guerricaechevarría, 2005; Intebi, 2007).

En el marco jurídico, la definición de abuso sexual debe considerar las normativas jurídicas de cada país, puesto que estas varían en un país y otro, debido a distintos factores. No obstante, la definición en este campo se orienta concretamente a la prohibición de ciertos comportamientos sexuales y al castigo en el caso de quebrantar las leyes establecidas.

En el caso del campo clínico la definición incorpora el impacto del abuso sexual en el niño, niña o adolescente, considerando que este puede variar dependiendo de varios factores, como la familiaridad con el agresor o la frecuencia en el tiempo del abuso. Hay que recordar que el impacto del abuso sexual del cual pudo ser víctima el niño, niña o adolescente se relaciona con el significado otorgado por el niño respecto del abuso, el cual puede ser mediado por distintos elementos (Intebi, 2007).

Estas tres definiciones difieren puesto que cada una establece énfasis distintos. En el caso del marco judicial penal, el énfasis es en lo punitivo, en el campo clínico, lo reparatorio y en el área de protección, la restitución del derecho vulnerado, en términos generales. El abuso sexual y los significados asociados a él varían dependiendo del contexto en el cual se enmarque y desarrolle.

Por otro lado, a nivel nacional, la mirada actual en Chile se ha ampliado, puesto que dentro de la definición de abuso sexual realizada por el Ministerio de Salud (2011) se contemplan aspectos como los derechos humanos, dignidad humana, aspectos éticos y

socioculturales que pueden favorecer el abuso sexual. Esto también ha ocurrido en el ordenamiento jurídico, desde el año 2000 con la Reforma procesal penal, se han presentado avances sustanciales en esta área, reconociendo a la víctima como un sujeto con derechos y garantías.

Cabe mencionar que lo planteado en la definición de Intebi (2007), se incluye el abuso sexual cometido por menores de edad cuando este es significativamente mayor que el niño (la víctima) o cuando está (el agresor) en una posición de poder o control sobre otro menor. Observándose los criterios de coerción y asimetría de edad propuestos por Finkelhor y Holating (1984) y que son utilizados por la mayoría de los autores. La adopción de estos criterios tienen la ventaja de incluir las prácticas abusivas sexuales que cometen unos niños, niñas y adolescentes sobre otros y que en los últimos años parecen ser un problema frecuente (Pereda, Polo, Grau, Navales y Martínez, 2007). Llevando estas definiciones al campo de la presente investigación con jóvenes que han realizado PAS es posible suponer que el carácter abusivo estaría mayormente aportado por la dimensión de coerción, que por la asimetría de edad, puesto que las edades de los NNA serían cercanas, e incluso podrían llegar a ser similares. De esta manera, ya sea que exista asimetría de edad, coerción o ambas, entre un niño, niña, adolescente y otra persona (incluyendo otro niño o adolescente), las prácticas sexuales pueden ser consideradas abusivas.

2.3. Conceptualización de las prácticas de Abuso Sexual ejercida por jóvenes

Los jóvenes que realizan conductas abusivas sexuales desarrollan un número no menor de prácticas abusivas sexuales hacia sus pares. Dicha situación se ha ido evidenciando con mayor fuerza a lo largo de esta década, lo que ha llevado a desarrollar cada vez más, políticas congruentes y atención especializada (Venegas, 2009).

Es necesario, no obstante, hacer la distinción en el lenguaje, puesto que existen diferencias entre lo que significa una conducta de agresión sexual y una conducta de abuso sexual, por las implicancias de cada una.

Por mucho tiempo se ha invisibilizado la presencia de PAS por parte de niños, niñas o adolescentes hacia otros, no obstante esta realidad se encuentra presente en la sociedad actual. Las prácticas abusivas sexuales entre pares, se entiende como el comportamiento sexual inadecuado que puede afectar a los hermanos/as, compañeros/as de colegio, vecinos/as en interacciones que no son recíprocas, o exploratorias y que existe una diferencia de edad o de poder. Este poder puede expresarse de diversas formas, como una mayor credibilidad, amenazas, entre otras (Batres, 2003).

Existe un modelo de Johnson (1991) (citado en Díaz, 2003, p.110-111) el que se presenta como un guía de criterios, sin categorías absolutas, en donde el joven puede presentar características de los distintos tipos de conductas de agresión sexual. Este modelo de cuatro criterios permite ubicar las prácticas de agresión sexual según ciertas características.

A. Exploración sexual esperable: Es un proceso de recogida de información, en donde el NNA comienza a realizar una diferenciación entre el cuerpo masculino y femenino. Se encuentra presente en toda la infancia e implica el observar y tocar cuerpos de otros. En esta descripción surgen los juegos sexuales, los cuales son voluntarios, caracterizándose por ser espontáneos y alegres, y en donde además se pueden observar los roles de género

B. Prácticas sexuales reactivas: Según Farlane y Cunnighan (1998) (citado en Batres, 2003, p.14) plantean que el abuso reactivo es el de niños y niñas de entre siete y doce años que han sido abusados sexualmente y que actualmente presentan conductas de abuso sexual hacia otros niños y niñas. El abuso sexual realizado incluye todas las formas de abuso sexual tales como tocar genitales, mostrar pornografía. Junto con esto, las emociones que se generan posterior a la acción pueden ser de vergüenza y culpa.

C. Prácticas extensivas mutuas: Esta refiere una práctica sexual explícita que implica sexo oral, coito vaginal o anal. Las emociones durante la práctica sexual no evidencian culpa o deseos de detenerse. Por tanto no se observa una víctima o agresor, y puede catalogarse como una estrategia de afrontamiento frente al caos del contexto en el

que viven. Esta práctica puede darse frecuentemente en jóvenes que han vivido en hogares y que la utilizan como formas de aferrarse a otro.

D. Práctica de abuso sexual infantil: Este criterio es el único que puede ubicarse en la categoría de abuso sexual propiamente tal, puesto que es una práctica agresiva, impulsiva y compulsiva. No es mutua, por lo que implica coerción. Las emociones asociadas a la práctica son de rabia, furia, otras como el miedo y la soledad. Es frecuente que los jóvenes que han realizado estas prácticas de abuso sexual han estado expuestos a ambientes altamente erotizados por los cuidadores, haber presenciado relaciones de promiscuidad, pornografía.

En base a lo descrito anteriormente, es necesario mencionar que las categorías expuestas tienen que ver con una necesidad de unificar y consensuar criterios, pero que de ninguna forma se pretende establecer categorías rígidas y universales acerca de lo que significa el fenómeno estudiado en la presente investigación. Para clarificar esto, se hace necesario utilizar los postulados de Maturana (1992) acerca de la objetividad entre paréntesis, ya que permite comprender que todas las realidades construidas por los observadores son igualmente válidas, considerando así la existencia de un multiverso, en donde cada observador construye un mundo de significaciones particulares, por tanto existen tantas realidades como observadores posibles. Los criterios anteriores solo pueden ser utilidad para establecer un lenguaje común entre los observadores, pero sin perder de vista las particularidades y subjetividades.

Siguiendo esta línea el concepto de PAS ha sufrido transformaciones a través del tiempo y ha ido variando por el natural cambio de paradigmas y concepciones epistémicas acerca de la temática debido a los cambios culturales sociales que la rodean. De esta manera, los métodos, tratamientos, visiones y definiciones acerca de la práctica abusiva sexual han recorrido un largo camino desde paradigmas dominantes centrados en el individuo hacia una visión más integradora de la problemática.

Realizando una revisión histórica del concepto de la práctica abusiva sexual realizadas por jóvenes, en la década de los setenta, eran más bien naturalizadas y asociadas a conductas exploratorias, por tanto la investigación en este ámbito era escasa

y el foco estaba principalmente dirigido a la población adulta (Romero, en prensa). Posteriormente, en la década de los ochenta, datos alarmantes mostraban que los adultos ofensores habían comenzado en etapas muy tempranas de la adolescencia la realización de prácticas abusivas sexuales impulsando el desarrollo de modelos de tratamientos basados en intervenciones esencialmente cognitivo conductuales con énfasis en la prevención de recaídas, y que además su diseño era originalmente para adultos (Letourneau & Borduin, 2008). En esta misma época, citando a Romero (en prensa) “Las tradiciones científicas de este periodo se agrupan en Tradiciones Preventivas Severas, y se caracterizan por una epistemología objetivista, una perspectiva individualista, centrada en el déficit, la patología y las dificultades. Cuyo objetivo principal de tratamiento es prevenir el desarrollo de agresores sexuales adultos”. Sin embargo, surgieron transformaciones cuando la línea investigativa tuvo un giro en la incorporación de modelos de tratamiento en donde la familia y el contexto eran los elementos esenciales en el éxito de la intervención, ampliando el marco de comprensión desde un enfoque sistémico y ecológico, siendo un ejemplo de esto la Terapia Multisistémica (Borduin, Henggeler, Blaske, y Stein, 1990). Las intervenciones cognitivo- conductuales no se dejaron de lado sino más bien se integraron en un marco más amplio.

En esta línea, la investigación en el área de las PAS en la población infantil comenzó a ampliarse debido a las investigaciones denotaban la existencia de un alto porcentaje de jóvenes incluidos en estas prácticas abusivas sexuales, es decir, entre niños (McKenzie, 1987), lo que hacía exigir la sistematización del conocimiento en esta área y el surgimiento de intervenciones inmediata. De esta manera, nace un periodo calificado por este autor como “Tradiciones ecológicas-evolutivas” adoptando visiones multidimensionales del fenómeno.

El fenómeno de la PAS como puede verse ha ido evolucionando en su concepción epistemológica, puesto que las distinciones realizadas se han ido transformando en base a la experiencia y la práctica con esta población.

2.4. Caracterización de las prácticas de Abuso Sexual ejercido por jóvenes

Para caracterizar el fenómeno de PAS es necesario nombrar en términos generales los aspectos centrales que se evidencian en la investigación y teoría.

En relación a los factores familiares, podemos encontrar la existencia de abuso sexual transgeneracional, violencia física y psicológica, rigidez en los roles, y consumo de alcohol por parte de los padres (Venegas, 2009). Las explicaciones realizadas por los profesionales del Centro Trafún, plantean que el “*el abuso sexual transgeneracional*, es una pauta abusiva que se traspa de una generación a otra, donde las madres y las abuelas también han sido víctimas de abuso sexual”. (Paicabí, 2008, p.12).

En el caso de los *trastornos de apego*, se puede observar en ciertos casos, un apego simbiótico o por el contrario un escaso vínculo de la madre con el hijo (Paicabí, 2008; Venegas, 2009). En base a esto, Jorge Barudy (1998), indica la existencia de un trastorno del apego, sobre todo en los casos de abuso intrafamiliar, en donde se puede observar un estilo vincular simbiótico con los NNA por parte de los adultos, reflejado sobre todo en conductas de los cuidadores y más característico en *madres sobreprotectoras*, donde el niño o adolescente es “impedido” en el desarrollo de su autonomía e individuación, de tal forma que es el cuidador quién se encarga de tareas que pueden ser desarrolladas por el niño, pero que son realizadas de todas formas por el adulto. (Flores & Navarro, 2007).

Junto con lo anterior, las mismas autoras señalan que existe *negligencia en el cuidado parental*. De alguna manera, es posible ver un estilo *laisse faire* en el cuidado de los hijos, donde estos sufren situaciones de abandono y falta de cuidado por parte de los padres. De alguna forma esto facilita que sea alguno de los hijos quién ejerza labores parentales con los hermanos menores, en circunstancias que esto hace que se marquen relaciones de poder entre los hijos en el caso de que sean más de uno.

Dentro de esta misma línea se incluyen los *límites difusos*, al interior de la familia como parte de lo que observa en el trabajo continuo con esta población. Es así como se pueden observar la falta de diferenciación entre los distintos subsistemas en la familia,

existiendo sobre involucramiento de los miembros familiares como también el acceso de los hijos y hermanos a esferas pertenecientes a los adultos. Esto es más visible en los casos en que las agresiones sexuales han ocurrido en el marco de “juegos sexuales” entre hermanos o con miembros de la familia extensa.

Por otro lado, en la revisión de las investigaciones sobre las *habilidades interpersonales*, se puede observar que los jóvenes tienen “un déficit significativo en competencia social” (Díaz, 2003, p.100). Según este autor, estos jóvenes poseen mayores niveles de aislamientos y dificultad en el establecimiento de relaciones con compañeros, expresando desajustes sociales (Díaz, 2003; Aragonés, 1998; Becker y Kaplin, 1988).

En el área de la *autoestima*, Sanchez & Siria (2011) plantean que el escaso vínculo emocional con las figuras paternas vuelve vulnerable al NNA, siendo pobre su autoestima y capacidad de relacionarse con su entorno, debido a una falta de empatía. Este dato podría asociarse con un estudio realizado en la ciudad de Valparaíso, de corte cuantitativo, pero que integra la dimensión de la familia en sus resultados. Se estudió el perfil de personalidad y autoestima en jóvenes agresores sexuales masculinos inimputables, observando solo diferencias en la autoestima del hogar. Los jóvenes tendrían menor seguridad en los vínculos con los padres y con una relación distante (Jara & Aguirre, 2005).

En base al marco familiar que se configura con los antecedentes mencionados, es que Venegas (2009) plantea la posibilidad de observar ciertas características vinculares, relacionales y culturales al momento de tratar a estos jóvenes y sus familias. Lo que da indicios de una caracterización de las prácticas de abuso sexual realizadas por estos jóvenes.

En base a lo visto sobre las características de los jóvenes y factores familiares y culturales, se podría suponer que el fenómeno de las PAS es diverso en su constitución como problemática social, puesto que las aristas que lo componen son múltiples, por tanto la producción de conocimiento entorno a esta área debe considerar no solo elementos en el sujeto sino en su contexto, y lo que en el lenguaje se construye.

2.5. Teorías explicativas de las prácticas de abuso sexual ejercida por jóvenes

Es necesario a continuación describir el conjunto de explicaciones o marcos comprensivos respecto a lo que se ha construido sobre la etiología de las prácticas abusivas sexuales, en donde podremos observar las diferencias epistemológicas de cada teoría en relación a la práctica abusiva sexual (PAS). La realidad por tanto se torna diversa y el lenguaje comienza a construir formas entenderla.

2.5.1. Teoría Afrontamiento de Marshall. Esta teoría postula que algunos NNA no podrían inhibir su respuesta agresiva cuando realizan conductas sexuales y esto se explicaría por una combinación de formas de relacionarse destructivas con sus padres, y la consideración que tanto la agresión como el comportamiento sexual poseen bases biológicas, lo que significa que ambas conductas se procesan por las mismas vías neurológicas lo que contribuye a una manifestación conductual simultánea junto con la inexistencia de aprendizaje de otros tipos de respuestas. Esto va aparejado al estilo de apego con los padres, ya que esta relación se formaría en interacción de dos componentes, el primer componente se relaciona a la imagen de los demás que me formo en función de la disponibilidad de la figura de apego y el otro componente se refiere a la imagen de apego que genero en función a cómo se comporta la figura de apego conmigo. Todas estas dimensiones consideradas explicarían la etiología de la ofensa sexual (De la Torre, 2012).

2.5.2. Teoría de la adicción sexual (Carnes y Coleman). Según Coleman y muy en la línea de Marshall propone que el origen de la ofensa sexual son las disfunciones en la familia del individuo, como abusos o negligencias en la niñez. Estas experiencias negativas impactan en la capacidad de los niños y niñas para autoregular sus emociones y le privan de disfrutar de relaciones íntimas saludables. El niño (a) desarrolla un sentido de vergüenza y baja autoestima que dificulta las relaciones interpersonales generando aislamiento (De la Torre, 2012). De igual manera que la teoría anterior, la conducta sexual

sería utilizada como estrategia de afrontamiento frente a situaciones estresantes puesto que no se tendrían otros repertorios de conducta.

2.5.3. Teoría Biológica. Algunos investigadores han sugerido que ciertos tipos de factores biológicos, como las hormonas, contribuyen a por qué las personas se involucran en conductas sexuales ofensivas. Tal vez lo más común dentro de esta categoría es el papel de los niveles de testosterona, que se ha encontrado que se asocia con aumento del deseo sexual y la agresión. Y algunas teorías biológicas sugieren que ciertos individuos pueden estar predispuestos hacia los comportamientos problemáticos sexuales debido fisiológica o biológicamente predeterminadas apetito sexual o preferencias sexuales (Marshall, 1991).

2.5.4. Teoría integral. De acuerdo con esta teoría influyente, conductas sexuales ofensivas son el resultado de una combinación de factores biológicos, influencias del desarrollo, ambientales y culturales, vulnerabilidades individuales y factores situacionales. Se sugiere que las influencias negativas del desarrollo que ocurren temprano en la vida, tales como el maltrato o la exposición a la violencia en el hogar, tienen un impacto significativo en la capacidad para formar relaciones estrechas y significativas. Y la resolución de problemas, gestión emocional, la autoestima, el autocontrol, y otras importantes habilidades de afrontamiento y cualidades se ven negativamente afectados (Marshall, 1991).

2.5.5. Teoría Vidas Satisfactorias. Esta teoría plantea que los jóvenes que ejercen violencia sexual hacia sus pares presentarían un déficit de identidad narrativa, o la construcción de esta se encuentra mal adaptada a su ecología social, plantea que los jóvenes carecerían de los conocimientos, habilidades y recursos necesarios para satisfacer sus necesidades pro sociales y por ello, si bien identifican los valores y bienes sociales a alcanzar, fallan en el camino para obtenerlos (Venegas, 2009). La etiología de la conducta delictiva surge en base a la insatisfacción de los bienes primarios o

secundarios, por tanto se propone que la conducta delictual se considera como una forma inadecuada de alcanzar los bienes primarios ante la incapacidad de comprender cuáles serían, en su propio contexto, los objetivos valiosos en tanto lo llevan a satisfacciones personales y socialmente aceptables.

En el trabajo con jóvenes que han realizado PAS, la integración de teorías y modelos con niños, niñas y adolescentes y sus familias ha sido reconocida por distintos autores (Letourneau & Borduin, 2003).

2.6. Modelos de tratamiento en prácticas abusivas sexuales

En el marco de los programas de intervención para jóvenes ofensores sexuales el modelo predominante es psicoeducativo, enfocado individualmente, y cognitivo-conductual (Zankman & Bonomo, 2004). La revisión de la literatura en relación a los modelos de tratamiento es escasa a nivel Nacional, encontrándose mayoritariamente bibliografía extranjera.

Tres modelos de intervención se han identificado como eficaces para el tratamiento de los jóvenes que han ejercido conductas abusivas sexuales; Terapia Familiar Funcional (FFT) Tratamiento multidimensional Foster Care (MTFC) y la Terapia Multisistémica (MST). Estos modelos de tratamiento están dirigidos a la familia y en la comunidad y se utilizan técnicas de intervención de conducta, por tanto son de carácter individual e integral. De esta forma hacen frente a problemáticas entre los jóvenes y sus familias (Letourneau & Borduin, 2008). En la presente investigación se considerará la MST.

2.6.1. Modelo Multisistémico. En este modelo se considera a la familia como elemento crucial para el cambio de comportamiento del joven ofensor que ha ejercido conductas abusivas sexuales. Se considera que el tratamiento no progresará si no son incluidos los familiares significativos en tareas terapéuticas tales como la definición de objetivos o la implementación de intervención para lograr los objetivos. Se propone a la vez que la familia es el eslabón más importante en el tratamiento. Un supuesto que

subyace al modelo Multisistémico y que justifica la implicación de la familia, es el cambio en la ecología de los jóvenes lo que favorece la mantención de los resultados de las intervenciones. Este modelo se basa en la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1979) en donde la conducta antisocial está fuertemente conectada con los factores de riesgo, y lo que hace la Terapia Multisistémica (MST) es abordar estos factores de riesgo. Los estudios de mediación con jóvenes infractores de ley, jóvenes con problemas de abuso de sustancias, y jóvenes que han ejercido conducta abusivas sexuales han mostrado que la Terapia Multisistémica o la adhesión del terapeuta a los principios de este tratamiento modifican los factores de riesgos claves de la familia y estos cambios a su vez generan una disminución de las conductas antisociales. Este modelo también integra intervenciones individualizadas con técnicas cognitivo conductuales que han sido efectivas, no obstante todas las intervenciones son integradas en el modelo global de la MST (Venegas, 2009).

2.6.2. Good Life Model. El modelo de Vidas Satisfactorias (2011) en el marco de la rehabilitación se encuentra basado en las fortalezas, habilidades y aspiraciones de los jóvenes que ejercen conductas delictuales y se encuentra dirigido para que los profesionales construyan planes de intervención en donde estos jóvenes adquieran capacidades necesarias para lograr objetivos y resultados que sean significativos para ellos. Según este Modelo los jóvenes ejercen conductas delictivas por carecer de los recursos tanto internos como externos para satisfacer sus valores a través de medios pro sociales. Por tanto, la dotación de los recursos, habilidades, oportunidades de tal manera que no ejerzan daño a otro. El Modelo de Vidas Satisfactorias se enfoca hacia los valores del joven que ejerce la conducta delictual y pone énfasis en la agencia del joven. Este modelo es una teoría de la rehabilitación que contiene tres conjuntos jerárquicos de bases conceptuales: ideas relativas a los objetivos de la rehabilitación, apuntamientos etiológicos de la ofensa sexual e implicancias prácticas derivadas de los objetivos de la rehabilitación. Este modelo realiza una división de bienes primarios y secundarios que debiesen ser satisfechos por el joven que ha ejercido conductas delictivas.

2.6.3. Situación en Chile. Según las bases técnicas especificadas por el Servicio Nacional e Menores de para Programas Especializados en Jóvenes que presentan conductas abusivas de carácter sexual del año 2013, el enfoque de trabajo se basa en la integración de perspectivas multidimensionales y desde marcos comprensivos que se adecuen a las necesidades de los jóvenes y sus familias. De esta manera, se proponen distintos enfoques como lineamientos para el tratamiento de esta problemática. Dentro de los enfoques utilizados se encuentran los siguientes:

- Enfoque psicoeducativo
- Intervención psicoterapéutica
- Intervención social y familiar
- Enfoque de género
- Enfoque intersectorial

Según los objetivos de intervención en Programas especializados en esta temática, el objetivo general se orienta a “Contribuir a prevenir la reiteración de conductas abusivas de carácter sexual, a través del reconocimiento y elaboración de dichos actos, el desarrollo - en los niños, niñas y adolescentes (NNA) y su adulto significativo- de repertorio emocional, cognitivo y conductual alternativo para enfrentar situaciones de riesgo, y la resignificación de experiencias de vulneración en NNA víctimas de maltrato o abuso sexual.”

En cuanto a los objetivos específicos estos se orientan a los siguientes ejes:

1. Interrumpir el desarrollo de conductas abusivas de carácter sexual en los niños, niñas y adolescentes ingresados al programa a través del reconocimiento de su responsabilidad en la agresión cometida y la elaboración de esta conducta.
2. Favorecer el desarrollo de repertorio emocional, cognitivo y conductual, alternativo para que los NNA enfrenten situaciones de riesgo.

3. Facilitar al adulto significativo la comprensión de la agresión sexual cometida por el NNA y entregarle herramientas para apoyarlo(a) en situaciones de riesgo.
4. Favorecer la resignificación de experiencias de maltrato o abuso sexual en NNA que fueron víctimas de este tipo de violencia.
5. Desarrollar acciones de seguimiento que prevengan la ocurrencia de nuevos episodios de agresión y/o de vulneraciones de derechos que impliquen el reingreso del niño, niña o adolescente aun programa de protección especializada o una sanción judicial por la comisión de un delito sexual.

Los objetivos mencionados anteriormente, emergen de la revisión y actualización de antecedentes existentes en cuanto a la problemática, considerando investigaciones, autores y teorías que expliquen, por ejemplo la etiología de las conductas abusivas de carácter sexual y que orienten el proceso de intervención realizado a los jóvenes ingresados en estos programas.

Se espera que las metodologías de intervención se adecuen a la intensidad del riesgo de reiteración de la conducta abusiva sexual, considerando el reconocimiento de la conducta por parte del joven con el fin de favorecer la empatía con la víctima y la integración del adulto responsable para el acompañamiento de este proceso.

2.7. Familia y violencia

La ecología social de los jóvenes que han ejercido conductas abusivas sexuales presenta diversas problemáticas, según las investigaciones revisadas.

En el trabajo con las familias en el Centro Trafún se han podido dar cuenta a través de la experiencia de años, algunas explicaciones respecto al surgimiento de la PAS en los jóvenes que han sido tratados en la institución. Nelly Navarro (2008) en “Reflexiones y Experiencias en el Trabajo con adolescentes que han agredido sexualmente” plantea que los trastornos de apego, de los que habla Jorge Barudy (2001), se pueden observar en las familias de estos jóvenes, reflejado en relaciones simbióticas o escaso contacto emocional con la madre. Se presentan además, pautas de abuso sexual

transgeneracional en donde madres y abuelas también han sufrido episodios de violencia sexual. En algunas de estas familias se observan límites difusos y una falta de protección y negligencia por parte de los padres y/o madres, por tanto, las familias son en la mayoría de los casos, los vulneradores de derechos de los jóvenes. Se observa además la presencia de violencia intrafamiliar.

Jorge Barudy (2001) plantea que el entendimiento de la violencia y malos tratos en la infancia debe ser comprendido no solo en el contenido de las relaciones familiares sino de la inclusión de elementos culturales y sociales, las historias de cada uno de los participantes de estos hechos, y tampoco dejar de incorporar la influencia del observador.

En relación a lo que plantea Jorge Barudy se encuentra una investigación realizada en Chile, por Belmar & Espinoza (2011) en donde se plantean resultados referentes a los padres, específicamente de la madre, que se relacionan con una percepción dificultosa del rol de crianza e incapacidad en cuanto a la repuesta de ciertas necesidades de sus hijos, principalmente en el área afectiva. Estas madres muestran una imagen descalificadora y devaluada de sus hijos, en donde se enfatizan las dificultades académicas, conductuales y de competencia social, además de significar su experiencia de hijas como altamente negativas. Por tanto, las historias de malos tratos pueden actuar como patrones de relación.

En relación a lo anterior es necesario mencionar que la teoría de la ecología social (Bronfenbrenner, 1979) comparte algunos de los principios básicos de Jorge Barudy y de la teoría de sistemas familiares. Según esta perspectiva, la juventud se ve anidada dentro de un complejo sistema interconectado que incluyen al individuo, la familia, y diversos contextos extrafamiliares (escuela, barrio, comunidad). El comportamiento de la juventud es vista como el producto de la interacción recíproca entre los jóvenes y estos sistemas y de las relaciones de los sistemas entre sí. Así, aunque las interacciones entre el joven, la familia o los compañeros se consideran importantes, las conexiones entre los sistemas son vistos como igualmente importantes. Se supone, entonces, que problemas de comportamiento en la juventud, como la violencia sexual puede ser mantenida por

transacciones problemáticas dentro de cualquier sistema dado o entre una combinación de los sistemas pertinentes. Es importante destacar que la teoría social-ecológico enfatiza la importancia de la "validez ecológica" en la comprensión del comportamiento, es decir, el supuesto básico de que el comportamiento puede ser plenamente comprendido sólo cuando se ve dentro de su contexto natural.

3. OBJETIVOS

3.1 Objetivo General

Conocer la construcción social sobre la práctica abusiva sexual de adultos responsables de jóvenes atendidos en Centros Especializados.

3.2 Objetivos Específicos

1. Distinguir la construcción social sobre las explicaciones de adultos responsables respecto de la práctica abusiva sexual realizada por el joven que agrede.
2. Distinguir la construcción social sobre los efectos de la práctica abusiva sexual en la relación del adulto responsable con el joven que agrede.
3. Distinguir la construcción social sobre la sexualidad por parte de los adultos responsables en relación al joven que agrede.
4. Distinguir la construcción social sobre lo abusivo de una conducta de carácter sexual en niños, niñas, adolescentes y adultos.

4. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

1. Cómo es la construcción social de los adultos responsables de jóvenes atendidos en Centros Especializados de la ONG Paicabí

5. METODOLOGÍA

5.1 Diseño Metodológico

5.1.1. Paradigma para el diseño. Esta investigación se posiciona desde un paradigma socioconstruccionista que considera el conocimiento que se tiene del mundo como articulador de relaciones sociales, y enfatiza la dimensión relacional de las definiciones, las cuales están situadas histórica y culturalmente. Desde este paradigma se plantea la naturaleza discursiva de la realidad social, siendo las formas de comprender el mundo por parte de los sujetos un producto social que surge del intercambio en un contexto determinado (Gergen, 1990). De esta forma, las construcciones generadas por parte de los participantes se encuentran situadas en pautas de relación y de vida cultural que deben ser consideradas para comprender las perspectivas construidas por cada uno. Las construcciones por tanto no pueden ser aisladas de su contexto.

El construccionismo pone en énfasis una o más de las siguientes hipótesis (Gergen, 1993):

1. Lo que consideramos como conocimiento no es producto de la inducción o evaluación de hipótesis generales. Nos invita a desafiar lo dado por sentado u objetivo que propone la mirada científica.
2. Los términos con los cuales le damos sentido al mundo son artefactos sociales, derivados de intercambios entre las personas y situados históricamente.
3. Nuestras formas de entender el mundo están afectadas, no por su validez empírica u objetividad, sino por el vaivén de los procesos sociales.
4. Las formas de explicarnos el mundo que nos rodea son formas de acción social. De esta manera, nos invitan a orientar nuestro actuar, dado que favorecen ciertas comprensiones de accionar y otras no.

5.1.2. Método Fenomenológico. El diseño de la presente investigación fue fenomenológico y se intentó describir la perspectiva desde el participante y desde la perspectiva construida colectivamente, ya que la visión de los adultos no surgió desde lo individual sino que constituida por elementos culturales y experiencias con otros. El investigador contextualiza la investigación en términos de tiempo, considerando la longitud de la investigación, el contexto relacional entre participantes, institución e investigador entre sí, y el lugar y espacio en el que se desarrolla el estudio y se desenvuelven los actores de la investigación (Hernández, Fernández, Baptista, 2006), la investigación no puede ser extraída sin indagar en los elementos nombrados, ya que estos pueden tener una incidencia esencial en el problema de investigación.

5.1.3 Diseño del estudio. La presente investigación es un estudio cualitativo de carácter exploratorio-descriptivo, que evaluó por medio de un análisis de contenido la construcción social de adultos responsables de niños y jóvenes con conductas sexuales abusivas.

El carácter de descriptivo-exploratorio (Hernández, Fernández y Baptista, 1998) tiene que ver con un intento describir las visiones y experiencias con el fin de mostrar una panorámica general de la problemática para posteriores investigaciones, aportando al vacío en estudios sobre esta población en particular, por lo que los resultados obtenidos no pretenden establecer una generalización. Dicho diseño fue seleccionado por su aporte en la comprensión de las vivencias de los individuos que participan de un fenómeno en particular. Según Bryman y Burgess (1999), el abordaje cualitativo de investigación se define como “una serie de métodos que buscan interpretar los fenómenos sociales desde las significaciones que utilizan las personas que son estudiadas” (p. 10). Por consiguiente, los estudios cualitativos permiten obtener una visión, desde las perspectivas de actores claves.

5.2. Participantes

Los participantes de este estudio se seleccionaron por conveniencia de forma que fueron participantes clave y representativos.

Los participantes de la investigación correspondieron a 9 adultos responsables que asistieron junto a los jóvenes al proceso terapéutico, de los cuales cuatro correspondían al Centro Trafún de Viña del Mar y cinco de ellos al Centro Suyai de la ciudad de Rancagua. Dichos participantes fueron contactados por profesionales de cada Centro para participar en la investigación con previo consentimiento.

Los criterios de inclusión correspondieron a los siguientes:

- Respecto al nivel escolar se requirió enseñanza básica.
- Estar dispuesto para firmar el consentimiento informado.
- Encontrarse en proceso de intervención.

Los criterios de exclusión fueron los siguientes:

- Cualquier discapacidad intelectual o estructural que le hubiese impedido comunicarse.
- Ser analfabeto (a).
- Negarse a firmar el consentimiento informado.

5.3. Procedimiento

A continuación se describe las fases diseñadas para la consecución del logro de los objetivos de la presente investigación. Estas corresponden a fases, que comienzan con la investigación temática del fenómeno abordado, y finalizan con la redacción del presente informe.

1. Investigación temática: Esta fase contempla la revisión de material bibliográfico acerca de la temática de prácticas sexuales en niños, niñas y jóvenes gracias a la

orientación de profesionales del Centro Trafún (Directora Nelly Navarro) y profesora guía, Valeria Arredondo. Cabe señalar que la exploración en el tema se realizó desde el desconocimiento por lo que fue de suma importancia una revisión bibliográfica desde referencias encontradas en artículos, tesis, revistas electrónicas, bases de datos, entre otras fuentes.

2. Delimitación del problema: Esta fase incluye la realización del diseño de investigación, según el paradigma, método y técnica escogidos para el presente estudio.

3. Redacción de informe “proyecto de tesis”: Incluye la redacción del informe de proyecto de Tesis

4. Recogida de información: Se realizó la confección del guion de la entrevista, la cual se encuentra anexada (ANEXO 1) que consideró los ejes relevantes para la investigadora, según la bibliografía revisada y los objetivos propuestos inicialmente. No obstante, se entiende como un proceso sustentado en la persona entrevistada más que en una pauta rígida con preguntas cerradas. Junto con lo anterior, se realiza consentimiento informado basado en las normas del Colegio de Psicólogos.

5. Convocatoria a los participantes: En esta fase se realizó reunión de coordinación con Director/a de los Centros Trafún y Suyai y duplas psicosociales de los casos escogidos con el fin de realizar las citaciones correspondientes a cada adulto responsable. Además, se incluyó en esta fase la entrega de información a los participantes acerca de los objetivos del estudio y las consideraciones éticas, lo cual se formalizó a través de la entrega del consentimiento informado e informativo que se encuentran anexados (ANEXO 2).

6. Desarrollo de Entrevistas: En esta fase se incluye la realización de las entrevistas a cada participante.

En primera instancia se realizan cuatro entrevistas las correspondientes a los adultos del Centro Trafún y posteriormente según una revisión de estas se programaron las cinco entrevistas siguientes con el fin de profundizar en la información.

7. Preparación de Corpus de Entrevistas: La transcripción de las entrevistas realizadas, se llevó a cabo finalizadas las entrevistas.

8. Análisis de Resultados: Esta fase contempla la realización del análisis de las entrevistas realizadas. Dicho análisis se llevó a cabo en cuatro etapas.
9. Redacción de “Informe final de Tesis”: Incluye la generación de conclusiones del estudio, con la posterior redacción del informe final de tesis.

5.4. Recolección de información

La recolección de información se realizó a través de la técnica de entrevistas en profundidad. Dicha técnica se utiliza para la indagación exhaustiva de información y su propósito es llegar más allá de las reacciones superficiales del entrevistado y descubrir las razones fundamentales implícitas en sus actitudes y comportamiento. Posee principalmente tres finalidades: descubrir nociones preliminares sobre qué piensa el sujeto sobre el tema de investigación y por qué exhibe ciertas conductas; obtener comentarios libres y detallados que incluyan sentimientos, ideas u opiniones que ayuden a comprender mejor los elementos diferentes de los pensamientos del sujeto y las razones de éstos, y por último, hacer que el entrevistado comunique tanto como sea posible sus conocimientos y conducta hacia determinado tema u objeto (Carrete, 2006).

Para el presente estudio se diseñó previamente una pauta de entrevista en base a los objetivos del estudio y la literatura revisada.

Dicha entrevista estuvo compuesta por preguntas generales que guiaron las áreas a abordar. Entre estas podemos mencionar algunas:

1. ¿Cómo se explica usted lo que realizó su hijo?
2. ¿Qué cree usted que favoreció o contribuyó a que esto sucediera?/ ¿Atribuyó lo ocurrido a alguien o algo? ¿A qué lo puede relacionar?
3. ¿Había ocurrido esto en su familia?
4. ¿Cómo cree usted que esto podría haberse evitado?

Se debe señalar que paralelamente a las entrevistas en profundidad realizadas se intencionó la realización de un grupo focal en el Centro Suyai con el fin de triangular la

información de las entrevistas, no obstante los adultos participantes no acudieron a la citación para esta actividad, lo cual pudo relacionarse con diversos factores personales, como también a elementos asociados a la temática.

5.5. Análisis de información

La metodología concreta a utilizar para el tratamiento de la información, será la técnica de análisis de contenido.

Hostil (1969) realizan una definición del análisis de contenido que la posiciona como una técnica de investigación que tiene como fin la formulación de inferencias e identificación sistemática y objetiva de ciertas características específicas dentro de un texto. Estos autores plantean la posibilidad de un análisis “cualitativo”, haciendo referencia al contenido “latente” de los textos. Al plantear como objetivo principal la creación de inferencias, se acepta la comunicación simbólica de contenidos distintos a los directamente observables.

A través de la técnica antes mencionada se revisaron inicialmente las primeras cuatro entrevistas realizadas las que arrojaron información que permitió focalizar las cinco entrevistas siguientes.

El proceso de análisis de contenido se hizo a través de una serie de 4 etapas:

- En la **primera fase** del análisis se realizó un proceso inductivo de levantamiento de categorías en función de la primera etapa de la teoría fundamentada “codificación abierta” de la Teoría Fundamentada, la cual representa la operación con la cual los datos son fragmentados, conceptualizados y vueltos a articular de un modo nuevo (Strauss & Corbin, 2002).
- En una **segunda fase** se llevó a cabo el proceso deductivo en donde se realizó un análisis categorial focalizado en categorías previamente establecidas en la revisión de literatura, de forma de contrastar categorías.

- En una *tercera fase*, a partir de lo emanado en ambos procesos (codificación in vivo y análisis categorial) se afinaron una serie de categorías, las que dieron paso a una nueva etapa de análisis de las entrevistas.

- Finalmente, en *la cuarta fase*, se contrastaron los hallazgos, elaborando una serie de categorías finales bajo las cuales se realizó una nueva revisión.

El proceso de análisis se ejecutó utilizando el software ATLAS-TI 6.2 y la generación de las categorías en base a la saturación de estas.

Para la validación de los resultados obtenidos se realizó un proceso iterativo, en donde las entrevistas fueron aplicadas de forma iterativa en cada participante con el fin de conseguir la saturación necesaria en términos de cantidad y calidad de información. De esta forma se varió desde 4 entrevistas planificadas inicialmente a 9 entrevistas. Asimismo, este proceso permitió modificar y adaptar el guión de preguntas en base a las narraciones emitidas por los entrevistados.

Respecto de la transferibilidad:

- Muestreo Teórico/intencional: se intencionó los individuos elegidos con el fin de responder a los objetivos de la investigación.

Respecto de la dependencia:

- Auditoria de Dependencia: El proceso de control seguido por el investigador, fue examinado por un investigador externo, con el fin de determinar si los procesos de investigación seguidos caen en el esquema de una práctica profesional aceptable. Esto se llevó a cabo en relación con el profesor patrocinante.
- El número total de entrevistas fue determinado en base al criterio de saturación, es decir cuando los últimos datos obtenidos sean redundantes o ya no arrojen información nueva (Baylina, 1996). Es por lo anterior, que se decidió realizar cinco entrevistas más de las realizadas en primera instancia con el fin de profundizar en la información recabada.

5.6. Marco ético del colegio de psicólogos

En relación a los aspectos éticos de la investigación, el Código de Ética Profesional de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso refiere ciertos aspectos a considerar en la realización de cualquier investigación. Se detallarán a continuación los aspectos pertinentes para la siguiente investigación:

- El psicólogo/a debe obtener un consentimiento informado, expreso y escrito por los participantes, en caso de que las investigaciones pongan en riesgo su privacidad, particularmente cuando se contemplen cualquier tipo de registro.
- El sujeto de investigación tiene derecho a suspender su participación en el momento que así lo estime conveniente.
- Para realizar la investigación en instituciones públicas o privadas el profesional deberá solicitar la autorización a la autoridad correspondiente, y comunicar a esta misma, los objetivos, sentido y alcance de esta misma.

Según lo anterior, la directora del Centro Trafún y el Centro Suyai definirán las familias que posean domicilio vigente en la ciudad de Valparaíso y Rancagua respectivamente para ser posteriormente llamadas e informadas de la investigación y evaluar su participación. Las familias participantes serán citadas para hacerles la entrega del consentimiento informado explicitando, por parte de la investigadora, las características del estudio y las consideraciones éticas, tales como son la confidencialidad, anonimato, intimidad, privacidad, etc. En el caso de la aprobación de los familiares se les citará para la realización de las entrevistas. Cada centro les informará a los participantes que la investigación se encuentra respaldada por el Programa correspondiente.

Estas consideraciones éticas se fundamentan en los principios básicos de la ética que se relacionan con el respeto a la persona que participa pudiendo brindarle la autonomía suficiente para decir si participar o no de forma voluntaria e informada a través del consentimiento informado. Además, de cumplir el principio de no maleficencia con el fin de no cometer ni un daño o perjuicio a los participantes de la investigación, derivándose de este el derecho a la privacidad e intimidad nombrados previamente. Por

otro lado, hacer la consideración a los participantes que la investigación es en beneficio de los futuros jóvenes que se encuentran en tratamiento (Rodríguez, 2004).

6. RESULTADOS

6.1. Presentación de los resultados

6.1.1. Árbol categorial. En consecuencia con la metodología propuesta para la presente investigación, se desarrolló la codificación y categorización del corpus textual, correspondiente a la transcripción de las nueve entrevistas realizadas dentro del estudio. Se realizaron 12 categorías, de acuerdo al criterio de saturación de los datos producidos, las que se dividieron en 16 subcategorías, realizadas a partir del ordenamiento de las 67 unidades de registro identificadas. A continuación se presenta la **Figura 1**, que corresponde al esquema general de lo descrito anteriormente.

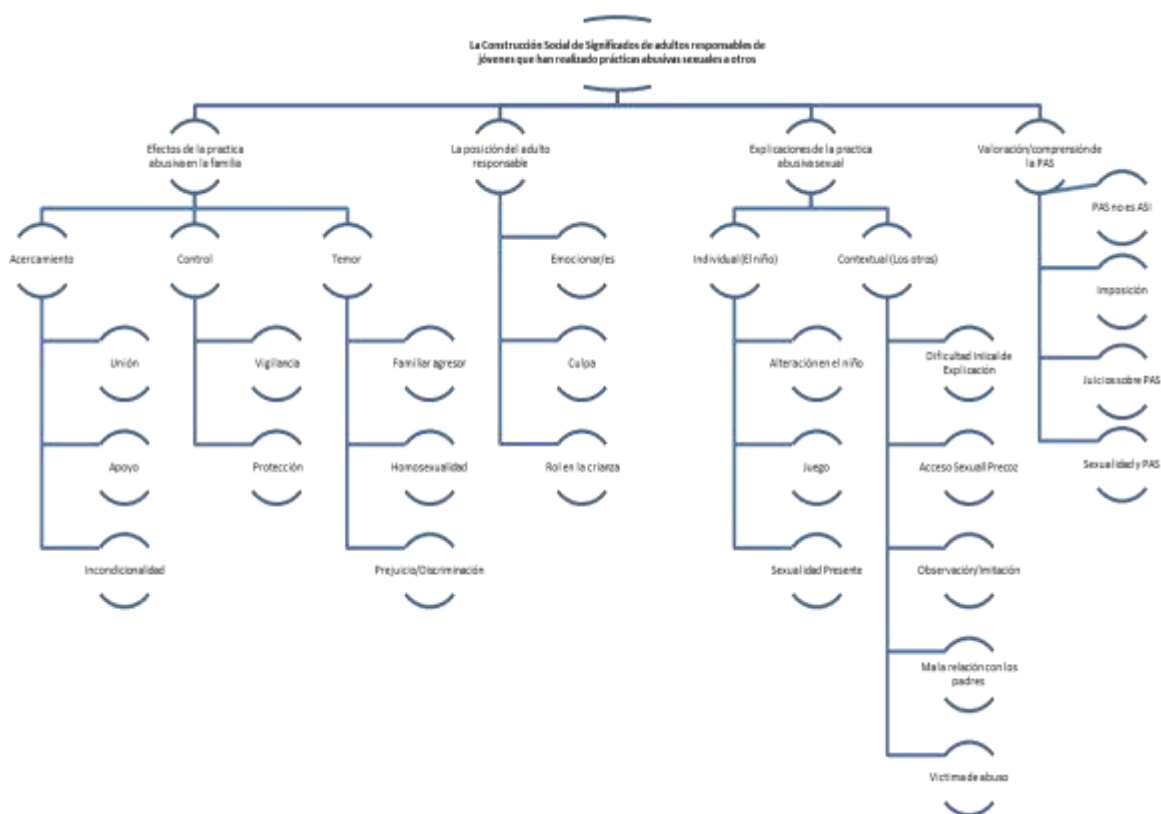


Figura 1. Esquema de árbol categorial

6.2 Descripción de los resultados

En el marco de la producción de datos, se realizaron nueve entrevistas, contando con un total de 9 sujetos participantes de edades entre los 30 y 40 años, correspondientes a los adultos responsables que asisten al proceso de intervención del joven ingresado en el Programa de Intervención Especializada.

A continuación se presentan las **Tabla 1 y 2**, en donde se especifican algunas características generales de cada participante.

Tabla 1:

Datos de identificación de los sujetos participantes

Sujeto participante	Sexo	Relación con el joven
1	Masculino	Padre
2	Femenino	Madre
3	Masculino	Tío Materno
4	Femenino	Madre
5	Femenino	Madre
6	Masculino	Padre
7	Femenino	Madre
8	Femenino	Madre
9	Femenino	Madre

Tabla 2:

Cantidad y Distribución de entrevistas realizadas por sujeto participante

Sujeto	N° de sesiones de entrevista realizadas
Entrevistado 1	1
Entrevistado 2	2
Entrevistado 3	1
Entrevistado 4	2
Entrevistado 5	2
Entrevistada 6	2
Entrevistada 7	2
Entrevistado 8	1
Entrevistado 9	1

De acuerdo a la metodología planteada para la presente investigación, se presenta a continuación los resultados del análisis de contenido realizado a las nueve entrevistas en profundidad realizadas.

En primer lugar, se presentará la descripción de las unidades de registro y categorías desarrolladas, realizadas dentro del proceso de codificación y categorización correspondiente al análisis. Es importante señalar que las categorías que se presentarán a continuación, corresponden a un ejercicio de orden para el material desarrollado como corpus textual de lo referido por los adultos responsables dentro de las entrevistas. Este ordenamiento intenta mantener y respetar lo que los adultos responsables construyen, valorizan y significan dentro de las entrevistas frente a los temas referidos.

6.2.1 Categorización. A continuación se describirán las categorías emergentes de los cinco ejes temáticos expuestos mediante el análisis de contenido de las entrevistas realizadas. Junto con lo anterior, se expondrán las subcategorías construidas con las

unidades de registros correspondientes. De esta manera, se detallarán a través de mapas explicativos cada eje temático, categoría y subcategoría.

Explicaciones de la práctica abusiva

En este apartado se da cuenta de los diferentes significados mencionados por los cuidadores/as en relación a las explicaciones que le otorgan a la aparición del fenómeno de la práctica abusiva sexual. Se puede observar en la construcción de las categorías la presencia de una dicotomía en relación a las explicaciones generadas, existiendo un grupo de subcategoría orientadas a las características del joven y otras seis subcategorías enfocadas en el contexto inmediato de éste, lo cual se profundizará en los apartados siguientes. A continuación se muestran las explicaciones en torno al joven.

Categoría: “Individual (joven)”

En esta categoría se da cuenta de explicaciones en torno al origen de la aparición del fenómeno de la práctica abusiva sexual. Los relatos de los adultos en la presente categoría refieren, por una parte las características intrínsecas del joven que se relacionarían con la realización de la práctica abusiva sexual.

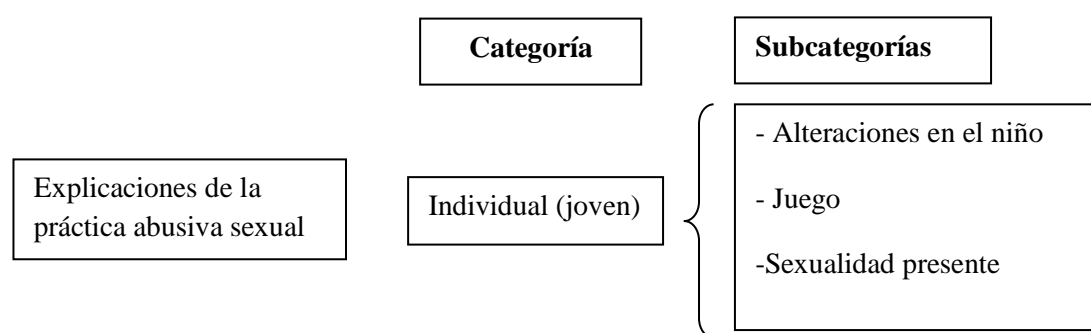


Figura 2. Esquema explicaciones de la práctica abusiva sexual, categoría individual y subcategorías

Subcategoría: “Alteraciones en el joven”

Según los relatos expresados por los adultos/as responsables de los jóvenes entrevistados, estos presentarían ciertas características intrínsecas desde la infancia que se asociarían con la ocurrencia de la práctica abusiva sexual, distinguiendo aspectos internos o de su personalidad que se ponderarían como explicativas de la práctica sexual.

Esta subcategoría agrupa cuatro unidades de registro, que se mostrarán a continuación:

Unidades de Registro

1. “Se obsesiona mucho”
2. “sus impulsos”
3. “son enfermos de la cabeza”
4. “Mala semilla”

Subcategoría: “Juego”

Esta subcategoría presenta explicaciones en torno a la aparición de la práctica abusiva sexual desde significados asociados al contexto de juego, es decir, la práctica abusiva sexual surge desde una relación simétrica con otros niños o niñas o adolescentes y no se connota la acción del joven como abusiva sino que emerge en una situación recreativa.

Esta subcategoría se encuentra conformada por una unidad de registro, que se describirá a continuación:

Unidades de Registro

1. “Yo pienso que por jugarreta”

Subcategoría: “Sexualidad presente”

Esta subcategoría da cuenta de los significados construidos en cuanto a las explicaciones en torno a la aparición de la práctica abusiva sexual. Los relatos agrupados en esta subcategoría aluden a exploraciones de índole sexual precoz en el joven según

los adultos, refiriendo conductas sexualizadas tempranas desde la infancia que llamaron la atención de los adultos y que se consideran en la actualidad como una posible explicación de la conducta abusiva.

Esta subcategoría agrupa dos unidades de registro, que se presentarán a continuación:

Unidades de Registro

1. “Por el despertar sexual”
2. “así como que se excitaba aún como niño”

Categoría: “Contextual (los otros)”

Esta categoría alude a los significados construidos por los adultos responsables en relación a la aparición de la práctica abusiva sexual del joven en cuanto al contexto de su surgimiento relevando aspectos del entorno del joven, más allá de la individualidad de este. La mirada se amplía en relación a la aparición de la práctica abusiva.

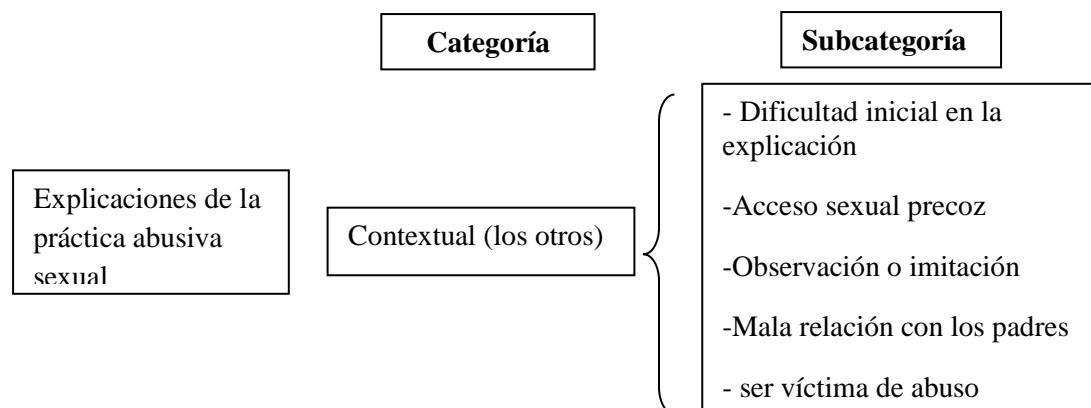


Figura 3. Esquema explicaciones de la práctica abusiva sexual, categoría contextual y subcategorías

Subcategoría: “Dificultad inicial en la explicación”

En esta subcategoría se agrupan relatos asociados a la dificultad para explicar la aparición de la práctica abusiva sexual, aludiendo a la ausencia de conocimiento acerca de los “pensamientos” o motivos que pudieron movilizar el actuar del joven.

La subcategoría está conformada por cinco unidades de registro, que se describirán a continuación:

Unidades de Registro

1. “Solamente él sabe lo que le pasó por su cabeza”
2. “trato de pensar más como de pensar qué le habrá pasado por la mente”
3. “no sé cómo explicarlo”
4. “Por qué lo hizo”
5. “No tengo respuestas”

Subcategoría: “Acceso sexual precoz”

Esta subcategoría da cuenta de los significados construidos por los adultos responsables en relación a la aparición de la práctica abusiva sexual. Los adultos significan que la interacción del joven o la joven con sujetos ajenos al ambiente familiar y con mayor grado de conocimiento en la esfera de la sexualidad podría ponderarse como una posible explicación. Esta idea se sustenta en el hecho de que a nivel familiar la temática de sexualidad no sería tema de conversación.

La subcategoría está conformada por dos unidades de registro que se presentaran a continuación:

Unidades de Registro

1. “ella llegó con otros conocimientos”
2. “Le abrieron los ojos antes de tiempo”

Subcategoría: “Observación o imitación”

Los relatos agrupados en esta subcategoría, refieren explicaciones en torno a la práctica abusiva sexual basadas en significados sustentados en una especie de aprendizaje vicario o social en relación a la sexualidad, comprendiendo la aparición de la práctica abusiva sexual como consecuencia de la observación o imitación del acto sexual en otro. El siguiente cuadro mostrará las cuatro unidades de registro que constituyen la actual subcategoría:

Unidades de Registro

1. “pienso que el vio algo”
2. “ha hecho cosas delante del niño”
3. “él nos vio alguna vez”
4. “ve tantas cosas en televisión”

Subcategoría: “Mala relación con los padres”

Esta subcategoría comprende los significados asociados a la aparición de la práctica abusiva sexual. Los adultos significan los conflictos o discusiones familiares como un aspecto concomitante en la aparición de la conducta abusiva en el joven, comprendiendo dicho acto como un llamado de atención hacia los adultos.

La subcategoría se encuentra constituida por dos unidades de registro:

Unidades de registro

1. “las discusiones tantas con mi esposo”
2. “Era por llamar la atención”

Subcategoría: “ser víctima de abuso”

En esta categoría los adultos significan la práctica abusiva sexual como una respuesta a la propia historia de abuso de la cual fueron víctima los jóvenes, comprendiendo el

evento de abuso como un estancamiento en el desarrollo del joven y un impacto en su sexualidad, aspectos que podrían explicar la conducta del joven en la actualidad.

La actual subcategoría está conformada por dos unidades de registro, que se exponen a continuación:

Unidades de registro

1. “hizo que le tocara la vagina”
2. “como fue abusado sexualmente”

Efectos de la práctica abusiva sexual

En este apartado se da cuenta de los significados construidos por los adultos y adultas responsables respecto de los efectos en términos relacionales con el joven, observando una dualidad en torno a estos, ya que por una parte se distingue un mayor acercamiento y unión con los jóvenes y por otra el surgimiento de estados intersubjetivos de temor, dinámicas de control y vigilancia hacia el proceder del joven.

Categoría: “Acercamiento”

Esta categoría da cuenta de los significados construidos respecto de la relación entre los adultos responsables y el joven, distinguiendo mayor acercamiento hacia este posterior a la develación de la práctica abusiva, comprendiendo que el surgimiento de la PAS se habría relacionado con la despreocupación y distanciamiento afectivo en relación al joven, situación que el adulto tiende a compensarla con un mayor acercamiento afectivo. En la misma línea, los adultos expresan la necesidad de mantener un apoyo constante en cuanto a las dificultades que pueda referir o presentar el joven.

Por otra parte, se especifican en este apartado una subcategoría asociada a la relevancia del ser incondicional, ya que se comprende que la realización de la PAS podría tener como efecto el cuestionamiento de la relación afectiva con el joven.

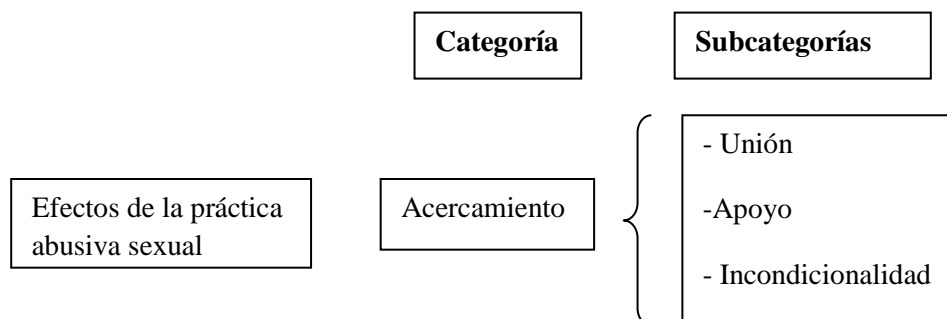


Figura 4. Esquema efectos de la práctica abusiva sexual, categoría acercamiento y subcategorías

Subcategoría. “Unión”

Esta subcategoría da cuenta de la distinción que realizan los adultos respecto del efecto en la relación con el joven, puesto que el adulto tendería a acercarse y generar una relación más estrecha con el joven, comprendiendo la ocurrencia de la PAS como una oportunidad de acercamiento en términos afectivos, comunicacionales entre el adulto y el joven.

La siguiente subcategoría se encuentra conformada por una unidad de registro:

Unidad de Registro

1. “No unió más”

Subcategoría: “Apoyo”

En este apartado se especifican los significados en torno a los efectos a nivel relacional entre el adulto y el joven, asociados al surgimiento de una necesidad de apoyo en base a la ocurrencia de la práctica abusiva sexual.

A continuación se muestran las cuatro unidades de registro que conforman la subcategoría especificada anteriormente:

Unidades de Registro

1. “Apoyarlo”
2. “Pregúntame lo que quieras”
3. “No dejándolo solo”
4. “Nunca le quité el apoyo”

Subcategoría: “Incondicionalidad”

La presente subcategoría refiere al apoyo incondicional frente a la ocurrencia de la práctica abusiva denotando la relevancia de apoyar al joven sin importar el motivo.

A continuación se muestra la unidad de registro que conforma la subcategoría especificada anteriormente:

Unidad de Registro

1. “nunca le quité el apoyo”

Categoría: “Control”

En esta categoría se destacan los significados asociados a los efectos de la práctica abusiva sexual en la relación con el joven. Se logra visualizar en los relatos de los adultos la vigilancia constante respecto del proceder de los jóvenes, comprendiendo que la ocurrencia de la PAS podría replicarse en el futuro. Además, se incluye otra subcategoría que alude el surgimiento de conductas de protección ante el joven.

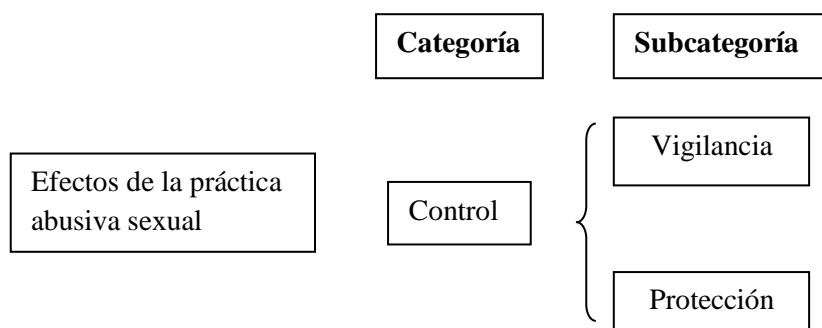


Figura 5. Esquema efectos de la práctica abusiva sexual, categoría control y subcategorías

Subcategoría: “Vigilancia”

Esta subcategoría se relaciona con los significados asociados a los efectos de la práctica abusiva sexual en la relación entre el adulto y el joven. En el relato de los adultos se visualizan formas de supervisión respecto del actuar del joven, puesto que se pondera como posibilidad la emergencia de una futura práctica abusiva sexual, cosmovisión que justificaría los mecanismos de vigilancia desplegadas.

La siguiente subcategoría se encuentra constituida por las siguientes unidades de registro:

Unidades de Registro

1. “Cuando le reviso el celular”
2. “No podis dejarlos solos”
3. “Uno anda pendiente”

Subcategoría: “Protección”

Esta subcategoría se relaciona con los significados en torno a los efectos en la relación del adulto con el joven respecto de la práctica abusiva sexual. En esta

dimensión se pueden evidenciar los mecanismos de protección hacia el joven en base a la presencia de factores de riesgo en el entorno de este.

Esta subcategoría se encuentra conformada por una unidad de registro, que se expondrá a continuación:

Unidad de Registro

1. “Trato de cuidarlo hartó”

Categoría: “Temores”

Esta categoría se refiere a los efectos de la práctica abusiva sexual en el adulto responsable. Los significados asociados a esta categoría se asocian por una parte a la construcción de una comprensión causalista de la práctica del joven por parte del adulto, internalizando sentimientos de temor hacia la conducta del joven el cual se evalúa como un potencial agresor.

Otra subcategoría se relaciona con la comprensión del adulto en cuanto a la sexualidad del joven realizando una asociación entre la práctica abusiva sexual y la orientación sexual del mismo. Asimismo, se construyen significados en cuanto a la posible discriminación y estigmatización como producto de la realización de la PAS, lo que activa mecanismos de silenciamiento hacia el exterior de la familia.

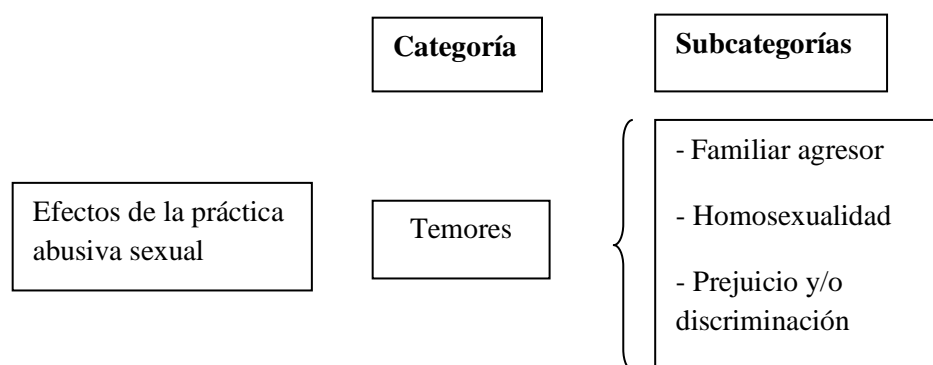


Figura 6. Esquema efectos de la práctica abusiva sexual, categoría temores y subcategorías

Subcategoría: “Familiar agresor”

Esta subcategoría engloba significados asociados a los efectos de la práctica abusiva sexual en la comprensión del adulto en relación al joven. La construcción de significados en este apartado se relaciona con la incorporación de una distinción causalista respecto de la práctica abusiva sexual comprendiendo al joven como un potencial agresor.

La actual subcategoría se compone de tres unidades de registro:

Unidades de Registro

1. “puede hacer algo en el futuro”
2. “recaída”
3. “no quiero que el día de mañana mi hijo sea un violador”

Subcategoría: “Homosexualidad”

Esta dimensión se relaciona con los efectos de la práctica abusiva sexual en la comprensión y significados construidos por el adulto responsable respecto del joven. El cuidador/a significa la PAS como un posible indicador de la orientación sexual futura del joven dado el hecho de que la víctima corresponde al mismo sexo del joven.

A continuación se presenta la unidad de registro correspondiente a esta subcategoría:

Unidad de Registro

1. “ser homosexual es una posibilidad”

Subcategoría: “Prejuicio y/o discriminación”

Esta subcategoría da cuenta de los significados asociados al impacto de la PAS del joven en la comprensión del adulto acerca de los juicios del entorno. El adulto responsable refiere mecanismos de silenciamiento de la práctica abusiva sexual, puesto que se significa como amenazante la posibilidad de que otros tomen conocimiento de

esta situación y se generen impresiones negativas acerca del joven el cual puede ser aislado o estigmatizado de su entorno social y familiar.

A continuación se muestra las tres unidades de registro que conforman la subcategoría mencionada:

Unidades de Registro

1. “no lo sabe nadie”
2. “no digo nada”
3. “no tengo porque contar”

Posición del adulto responsable

Este apartado incluye categorías asociadas a la construcción de significados entorno a los estados intersubjetivos del adulto responsable, evidenciando sentimientos de culpa en cuanto a la ocurrencia de la práctica abusiva sexual dado el hecho de que surgen cuestionamientos por parte del adulto responsable respecto de su rol.

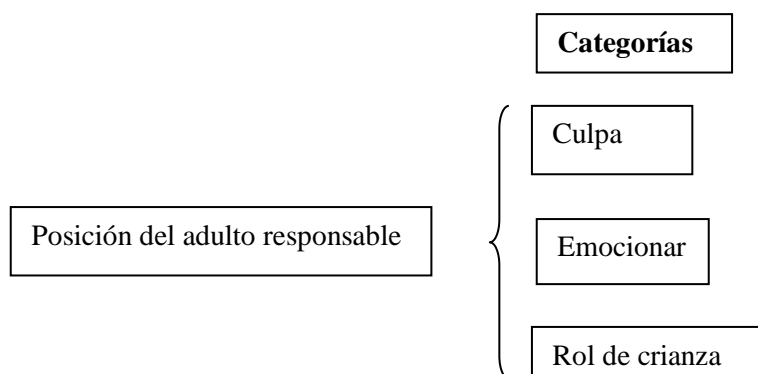


Figura 7. Esquema categorías de posición del adulto responsable

Categoría: “Culpa”

Esta categoría se da cuenta de los significados construidos por los adultos responsables respecto de su posición en la relación con el joven surgiendo sentimientos de culpa respecto de la práctica abusiva sexual sustentados en cuestionamientos por parte del adulto en cuanto a las acciones de carácter preventivo que pudieron haberse realizado según esto, con el fin de evitar la ocurrencia de la PAS.

Esta categoría se encuentra compuesta por tres unidades de registro que se expondrán a continuación:

Unidades de registro

1. “culpable de que a lo mejor había sido mala mamá”
2. “A lo mejor yo tuve la culpa porque no le hablé muy bien el tema”
3. “A lo mejor si yo le hubiese hablado del tema”

Categoría: “Emocionar”

Esta categoría se incluyen significados entorno al estado emocional que el adulto manifiesta en relación a la práctica abusiva sexual, en donde se puede evidenciar la oscilación de estados intersubjetivos como la tristeza ante situaciones de abuso sexual al interior de la familia y la rabia hacia la conducta abusiva del joven, por lo que surgen contradicciones internas que imposibilitaría explicaciones plausibles según los adultos.

La siguiente categoría se encuentra conformada por ocho unidades de registro:

Unidades de Registro

1. “Me bajoneo”
2. “me da pena”
3. “Me duele”
4. “Sentí mucho odio y rabia”
5. “Hay muchos sentimientos encontrados”
6. “Yo lloraba y lloraba, no hallaba que hacer”

7. “Me daba de asco me daba de todo”
8. “Me sentí súper frustrada”

Categoría: “Rol en la crianza”

Esta categoría da cuenta de los significados asociados al rol del cuidador y la importancia del acceso a la información relativa a la temática de la sexualidad. Además, se significa el hecho de poseer mayor conocimiento e instrucción respecto de la crianza de un NNA tendría un impacto positivo en el ejercicio del rol, por lo que la ausencia de información y mayor instrucción en la historia vital de cada adulto se visualiza como una desventaja respecto del manejo y abordaje de la PAS. La categoría mencionada se encuentra constituida por dos unidades de registro:

Unidades de Registro

1. “Por falta de información”
2. “Por el hecho de tener más conocimiento”

La Valoración/Comprensión de la Práctica abusiva sexual

Esta temática incluye categorías constituidas por significados construidos por los adultos en relación a la diferenciación que establecen entre el abuso sexual hacia un NNA por parte de un adulto y la práctica abusiva sexual realizada por un joven. Se connota como abusivo cuando un adulto es quien ejerce el abuso no así cuando es realizado por un niño, niña o joven, puesto que el adulto tendría plena conciencia de la conducta abusiva realizada. Además, se releva la capacidad de persuasión e imposición de la conducta abusiva ejercida por un adulto a diferencia a la de un niño, niña o adolescente.

Por otra parte, surge una categoría asociada a los juicios en torno a la PAS la cual se tiende a significar como una conducta o acción anormal o que no se condice con lo esperado en términos de comportamiento social.

Junto con lo anterior, surgen significados en torno a la sexualidad por parte de los adultos responsables y como esta se construye y se entiende desde distintas aristas, tendiendo a una comprensión desde el acto sexual en donde emergen cosmovisiones dicotómicas. Por una parte, se comprende desde el romanticismo y el uso del afecto y por otra parte desde lo negativo, como es la utilización de la agresividad.

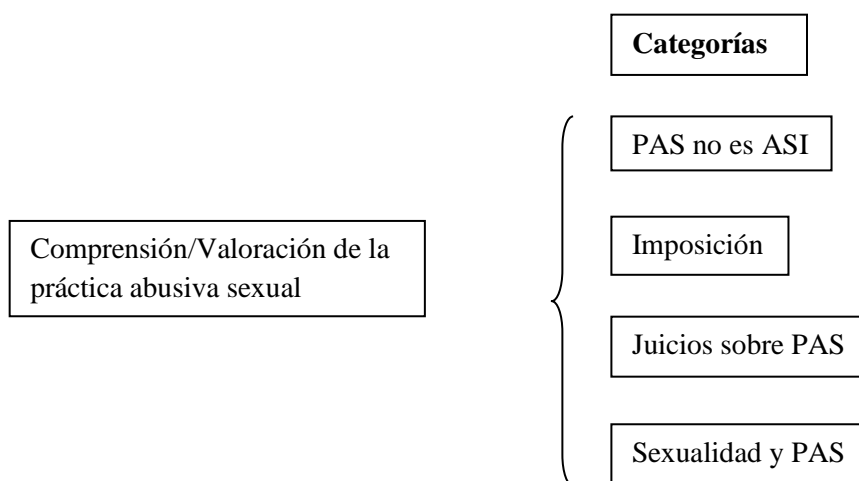


Figura 8. Esquema categorías de valoración/comprensión de la práctica abusiva sexual

Categoría: “La práctica abusiva sexual no es un abuso sexual infantil”

En esta categoría se incluyen significados construidos por los adultos responsables en torno a la distinción que se realiza respecto la práctica abusiva sexual y el abuso sexual infantil connotando un acto como abusivo cuando es ejercido por un adulto y no por un niño, niña o adolescente, puesto que se le atribuye al adulto la capacidad de discernir la realización del acto abusivo a diferencia de un joven.

A continuación se exponen las cuatro unidades de registro que componen la categoría recién mencionada:

Unidades de Registro

1. “no hubo ni un adulto”
2. “siempre cuando sea de una persona adulta”
3. “un adulto con un niño sabe lo que está haciendo”
4. “en el caso de un adulto sí, pero en el caso de los niños, no sé”

Categoría: “Imposición”

En esta categoría el adulto en la construcción de significados asociados al fenómeno de abuso sexual entre un NNA y un adulto distingue la utilización del poder y la persuasión en el contexto abusivo, situación que se diferencia de la práctica abusiva sexual la cual no presentaría estos aspectos.

Esta categoría se encuentra compuesta por dos unidades de registro:

Unidades Registro

1. “Que la obliguen”
2. “Incitándola algo que no es debido”

Categoría: “Juicios sobre práctica abusiva sexual”

En esta categoría se muestra como los adultos responsables significan la práctica abusiva sexual como un acto que se aleja de la comprensión de lo que es normal o esperado para una persona, sea esta adulta o niño, calificando la práctica como anormal, aspecto que se contradice en cierta medida con los significados construidos en categorías anteriores que entienden la PAS como un comportamiento que se debería entenderse dentro del desarrollo evolutivo del joven y la relación simétrica entre niños, niñas o adolescentes. A continuación se muestran las dos unidades de registro:

Unidades de Registro

1. “No es normal”
2. “Eso no se hace”

Categoría: “Sexualidad y práctica abusiva sexual”

En esta categoría se da cuenta de los significados construidos por los adultos respecto de la comprensión que poseen en cuanto a la sexualidad. Esta es comprendida desde la realización del acto sexual en el cual puede utilizarse el afecto y cariño como también la agresividad, siendo esto último connotado como negativo.

A continuación se muestran las cuatro unidades de registro:

Unidades de Registro

1. “no sabe”
2. “sexualidad romántica”
3. “Natural y sexualidad”
4. “sexualidad dicotómica”

7. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

Posterior a la revisión de los resultados en base a la codificación y categorización del análisis de contenido de las entrevistas, se expondrá la discusión y conclusión de la presente tesis de magíster.

Es necesario destacar que la discusión se conforma en base a los objetivos específicos construidos, realizando un cruce entre los significados de los adultos responsables y el marco teórico planteado.

Las conclusiones presentadas por su parte corresponden a un análisis más profundo de la presente investigación y que busca dar respuesta al planteamiento del objetivo general.

7.1. Discusión

Distinguir la construcción social sobre las explicaciones de adultos responsables respecto de la práctica abusiva sexual realizada por el joven que agrede.

Respecto de las explicaciones entorno a la ocurrencia de la práctica abusiva sexual se da cuenta de la emergencia de una dicotomía de base, en donde los significados construidos acerca de la etiología del comportamiento abusivo circulan de manera cíclica en la visión del joven como víctima y victimario respecto de la práctica abusiva sexual. Es relevante destacar cómo la mirada de los adultos se orienta a la fragmentación del fenómeno, puesto que desde una visión del joven como víctima, se lo escinde del proceso de responsabilización de la PAS. En el caso de comprensión del joven como victimario se tiende a la internalización de la problemática en este y patologización de la conducta, lo cual favorece una comprensión reduccionista del fenómeno. De esta manera, reducir el fenómeno al joven que agrede posee implicancias en los distintos niveles, es decir, en términos lingüísticos constriñe la posibilidad de visualizar cambios y de situar al joven como un agente en constante transformación e inserto en un contexto más amplio. En base a lo anterior, es necesario discutir los efectos de las comprensiones

que cada adulto posee acerca de la PAS, puesto que no se logra visualizar una mirada integrativa de la temática y sustentada en la responsabilización de esta, lo cual se considera como nudo crítico en vista de los objetivos que se plantean en cuanto al joven y la familia en las bases técnicas de los Programas de Intervención Especializada. En este sentido, los significados construidos por los adultos se alejan de las premisas del construccionismo social basadas en la necesidad de centrarse en las particularidades y contexto, abogando por una visión comprensiva y situada de los fenómenos (Gergen, 2006).

En cuanto a la dimensión de victimario, en las siguientes citas se da cuenta de relatos asociados a las características “personológicas” y de carácter patológico del joven, que incluyen distinciones correspondientes a los marcos interpretativos y contexto local de cada adulto:

“Que es enfermo de la cabeza, no sé qué se les pasará por la cabeza, siempre digo lo mismo cuando veo situaciones así que son enfermos de la cabeza...”. P 7: Entrevista 7–(7:53)

En este sentido, posicionar al joven desde este rol, es decir significar su conducta como la manifestación de una patología se acopla a las visiones tradicionales y clásicas en el abordaje de las prácticas abusivas sexuales y que poseen como efecto la imposibilidad de construir una mirada situada y acorde a las particularidades de cada joven y familia. De esta forma, se puede suponer que las estrategias desplegadas por los adultos serían de carácter punitivo o desde el control social, favoreciendo procesos de estigmatización de la conducta y mantención de dinámicas de control.

En cuanto a las explicaciones orientadas a posicionar al joven como víctima, los significados construidos se aproximan hacia la minimización de los efectos de la PAS y la desresponsabilización del joven. Bajo esta perspectiva el desarrollo evolutivo del joven es significado como una dimensión relevante para la subestimación de la conducta abusiva, así como la presencia de hechos de vulneración grave en la infancia los cuales también se significan como factores precipitantes en cuanto a la manifestación de la

PAS, que se especifican en la caracterización de este fenómeno en la fundamentación teórica (Navarro en ONG Paicabí, 2008. Pp. 12; Venegas, 2009). Lo relevante de señalar, es que en el contexto de estas distinciones no se incluye en el análisis el criterio de coerción propuesto por Finkelhor & Holating (1984), elemento central para definir la ocurrencia de un abuso sexual por las implicancias y efectos en la víctima producto del sometimiento y la utilización del poder, lo cual se puede ver en la siguiente cita:

“Yo me baso a lo que viví en mi niñez, yo también jugué con mi vecina con mis compañeras/as claro con un toque de sexualidad, yo jugué al “ache bé”, “la roca roca” que eran juegos infantiles, ahora no sé si los niños están jugando a eso, yo jugaba a eso, yo creo que los niños ahora juegan a eso mismo...” P 1: Entrevistas 1– (1:3)

Esta dicotomía planteada acerca del joven visto a la vez como víctima-victimario, se podría analizar a la luz de los planteamientos del construccionismo, que señala la dependencia del observador y lo observado (Iñiguez, 2007) situando a la persona como activos constructores de la realidad en la cual nos movilizamos, utilizando los recursos interpretativos disponibles en el tejido social que nos rodea. Es por lo anterior, que podemos ver que los discursos asociados a la etiología del comportamiento abusivo son diversos, puesto que algunos de ellos incluyen una mirada de carácter psiquiátrico, como también significados asociados a cosmovisiones religiosas que provienen de contextos mayormente rurales.

En este contexto, las visiones contrapuestas planteadas anteriormente acerca del joven y su posición en cuanto a la PAS, ameritan un análisis acerca de los significados construidos en cuanto a la infancia como fenómeno social y las representaciones que emergen en relación a esta, dado el hecho que se puede visualizar en algunas ocasiones visiones antagónicas respecto del mismo fenómeno. En este sentido, es interesante incluir los planteamientos de (Qvortrup; citado en Porro, 2007:1-5), puesto que establece como el niño, niña o adolescente, históricamente ha oscilado en definiciones que lo sitúan en la marginalidad o la paternalización, en la posición de víctima o victimario de manera alternada, como “seres indómitos, conflictivos o victimizados, e incluso, como seres «peligrosos” (Alfageme, Cantos y Martínez, 2003; citando en Oyarzún et al, 2008).

Lo anterior, incentiva la reflexión de cómo estamos mirando y comprendiendo los fenómenos asociados a la infancia, entendiendo que esta es construida socialmente, por ende dinámica y afectada por los procesos sociohistóricos, sociales y económicos imperantes, pero que aun así puede cristalizarse y fijarse dependiendo de los factores culturales (Pavez, 2012). De esta manera, se torna relevante el cómo conceptualizamos a los niños, niñas y adolescentes, como actores sociales con un estatus y con derechos o como un grupo de sujetos prosociales, puesto que adscribirse a una u otra visión posee implicancias totalmente disímiles.

Distinguir la construcción social sobre los efectos de la práctica abusiva sexual en la relación con el joven que agrede.

En cuanto a los significados en torno a los efectos de la PAS, se puede observar la emergencia de dos dimensiones dicotómicas entre sí, “Acercamiento v/s control”, las cuales se caracterizan por la oscilación del adulto en acciones de acercamiento hacia el joven con un sentido de protección sustentada en la comprensión de la manifestación de la PAS como respuesta ante la posible carencia afectiva en el seno familiar. Desde esta distinción el adulto realiza un cuestionamiento de su proceder, posicionándose de manera más activa en cuanto al abordaje de la PAS, en donde la PAS se articularía como un motor en la reorganización familiar, exigiendo al adulto una redefinición de la relación con el joven. De esta manera se integra una dimensión afectiva a nivel relacional que se visualiza como previamente inexistente. Lo anterior, se condice con los resultados de investigaciones centradas en el joven que refieren como única variación un descenso en el autoestima del hogar manifestando una relación distante con la figura de los padres y menor seguridad en los vínculos (Jara & Aguirre, 2005). Asimismo, se da cuenta en otro estudio acerca de la construcción identitaria en los jóvenes, la presencia de una ambivalencia afectiva en cuanto a las figuras parentales, que transita entre la consideración y el desamparo afectivo, además de anhelo y cercanía corporal, generándose una redefinición en las relaciones posterior a la ocurrencia de la PAS, percibiendo los jóvenes mayor cercanía y confianza con familiares (Belmar & Espinoza,

2011). En este sentido, surge la pregunta ¿la manifestación de la práctica abusiva sexual tendría un componente afectivo más que sexual?.

Por otra parte, los adultos significan la conducta del joven como una potencial amenaza sustentada en la comprensión de la PAS como un acto impulsivo que incentiva la generación de dinámicas de control y monitoreo del comportamiento del joven.

El actuar del adulto oscila en estas dos dimensiones aparentemente opuestas “acercamiento v/s control” pero que podrían interpretarse como actos de dar sentido y coherencia a los discursos incorporados en cuanto a la PAS.

“ pero a mi hijo nunca le he encontrado nada, nunca lo he visto en nada turbio así que mire pornografía cuando le reviso el celular nunca, como que queda un historial en el teléfono y cada vez que puedo se lo reviso y nunca le he visto al menos en mi casa no” P 5: Entrevista 5– (5:45)

“Sipos, si ando ojo al Charqui como se dice, pero no, de repente los miro cuando están en la pieza sin que ellos se den cuenta, y no están viendo tele están viendo libros jugando, nunca los he visto en nada malo” P 5: Entrevista 5 – (5:23)

No obstante, los efectos también se orientan a una visión más crítica del adulto y que incorpora otros elementos en el análisis de la PAS, como es la importancia de la educación y orientación al joven acerca de su comportamiento con el propósito de impedir la reincidencia de la PAS. En relación a lo anterior, es interesante señalar que los adultos significan al interventor o profesional de la educación como “experto” en el abordaje de la temática, situándose a si mismos en una posición pasiva ante el abordaje de la PAS.

En esta línea, se configura como relevante analizar cómo cada adulto responsable significa su rol en el proceso interventivo y las implicancias de su integración y aporte al proceso terapéutico del joven, considerando la evidencia de la importancia de la familia en la comprensión del fenómeno ya que según la literatura especializada, Venegas

(2009) plantea lo esencial de entender la PAS en un marco social -familiar , puesto que permite acceder a aquellos aspectos que se encuentran a la base de la agresión, como son la idea de debilidad en las mujeres, objetivación de los niños, la presencia de violencia intrafamiliar, relaciones basadas en el dominio y el sometimiento. Por tanto, los resultados del proceso del joven y su familia podrían variar dependiendo de cómo estos últimos comprendan y le otorguen sentido a su participación.

En concordancia con lo anterior, en el contexto del “otro” como experto, surge el papel del silencio como recurso mantenedor de las relaciones familiares que contribuye a que el adulto deposite la responsabilidad del abordaje de la temática al profesional.

- “No, la realidad yo no sé, fue como que llovió un poco y se fue, y no se mojó el piso, una lluvia que se olvidó eso fue lo que pasó con esta historia” P 2: entrevista carolina.doc - 2:41

- “No, no eso se borró nadie hablo nunca más de eso, ni él se acordó nunca más” P 2: Entrevista 2 – (2:6)

De esta forma, los efectos del silencio en las dinámicas relacionales entre el adulto y el joven, podría tener relación con la evitación de la temática, dada la presencia de visiones de la PAS sustentadas en el prejuicio y temor. En este contexto, los significados construidos se asocian con una relación causalista entre la PAS y la homosexualidad, el surgimiento de la discriminación y sanción social por parte del mundo extrafamiliar y las creencias asociadas a la consolidación del joven como un potencial violador, distinciones que favorecerían el establecimiento de mecanismos de ocultamiento de la situación.

En este apartado, se puede visualizar que los efectos de la PAS tienden a generar una movilización en el adulto en cuanto a la relación con el joven, además de amplificar la visión de su rol en cuanto a los procesos de enseñanza y abordaje de la temática. No obstante, es necesario considerar la ambivalencia de la posición del adulto, puesto que oscila al mismo tiempo en grados de empoderamiento y pasividad en cuanto a la PAS.

Distinguir la construcción social sobre la sexualidad por parte de los adultos responsables en relación al joven que agrede.

Según el relato de los adultos participantes la sexualidad se comprende desde visiones contrapuestas, como algo “interno o externo, es decir, como un acto sustentado en la expresión de los impulsos sexuales que escapan del control de cada persona y que tiene como fin la satisfacción o generación del placer sexual, integrando una dimensión de tipo meramente biológica, evolutiva del ser humano, como también entendida como una respuesta a los estímulos del entorno. La PAS, estaría inserta en una articulación de estas distintas dimensiones, puesto que es ubicada como una conducta asociada a la satisfacción de los impulsos instintivos, a la vez de ser una conducta aprendida en base a la observación de otro, no existiendo procesos de adecuación o regulación de los impulsos.

La sexualidad emerge como un elemento importante en torno a la temática de la PAS y los significados que se construyen en relación a esta. La representación de la sexualidad se visualiza como una dicotomía en cuanto a los significados puesto que se polariza la expresión de la sexualidad y se restringe a la manifestación del acto sexual.

“a no yo los diferencio, porque un acto sexual puede ser agresivamente o tiernamente, como no sé cómo estar de acuerdo los dos, o puede ser a la mala...” P 1: Entrevistas 1 – (1:33)

“Es que yo veo el acto sexual como dos cosas, como una violación o un acuerdo mutuo...” P 1: Entrevistas 1 – (1:34)

Lo anterior, se puede analizar a la luz de los planteamientos de Gabriela Rodríguez (2007) acerca de la sexualidad como construida socialmente. Se plantea que el entendimiento de cada sujeto acerca de lo que es la sexualidad se asocia a las creencias y discursos dominantes de su contexto, que a su vez actúan como dispositivos de control y definen las posibilidades de nuestro cuerpo. En esta línea, la sexualidad estaría limitada a la realización del acto sexual como una necesidad instintiva del ser humano y

que podría expresarse de manera arbitraria. Estas explicaciones acerca de la sexualidad tienen como fin dar sentido y valor a la conducta del joven que de algún modo ha sido sancionada socialmente.

Es interesante destacar que la visión de los adultos centrada en la infancia como un estado de inmadurez y la sexualidad determinada desde los impulsos sexuales restringe la posibilidad de que; en primer lugar el joven se responsabilice del comportamiento ya que el grado de control de distingue como inexistente; en segundo lugar, dar cabida a la comprensión de la sexualidad como una construcción relacional, que integra aspectos socioculturales.

Asimismo, la inclusión de las normas y valores promovidos por la sociedad no se visualizan en el análisis, dando cuenta de la escasa validación que se le otorga a los mecanismos de regulación internas como externas.

La siguiente cita señala la lectura de la sexualidad como producto del instinto sexual:

“Es que quizás hay otra explicación mucho más sencilla es que simplemente el hecho no se po sintió ganas de y agarró la primera niñita que tenía al lado y era su hermana ahora si habría tenido a una prima o a la vecina hubiera sido la primera que tenía al lado” P 6: Entrevista 6– (6:51)

Esta dimensión de la sexualidad instintiva se condice con las visiones tradicionales sustentadas en los deseos sexuales e incontrolables de los sujetos (Carrasco, 2007). Desde el construccionismo, las maneras en como interpretamos el mundo tiene implicancias en como nos movilizamos en él, por lo que es necesario hacer una revisión en la comprensión de los adultos acerca de la sexualidad de los jóvenes.

En términos clínicos la posibilidad de conocer la cosmovisión de los adultos y los significados construidos en la interacción con el joven se transforma en un intento de acceder en las creencias, dinámicas y significados que sustentan estas formas de violencia sexual, favoreciendo un cuestionamiento acerca de los modelos de intervención existentes y cómo estos se ajustan a los marcos interpretativos de los

adultos, considerando los significados construidos en torno a las distintas áreas estudiadas.

Distinguir la construcción social sobre lo abusivo de una conducta de carácter sexual en niños, niñas y adolescentes y adultos

En esta dimensión se muestra la oscilación en los significados que surgen en cuanto a la infancia y al mundo adulto como dimensiones dicotómicas.

Se recalca en algunos relatos la visión de la infancia como un estadio previo a la socialización lo que por tanto conlleva el riesgo de no ser significada como un espacio social, en donde niños, niñas y adolescentes sean vistos como sujetos de derecho. Lo anterior, tiene relación a la representación social de la infancia construida por parte de los adultos participantes asociada a una mirada más bien funcionalista como plantea Parson (Pavez, 2012).

Desde esta perspectiva los niños, niñas y adolescentes transitan por etapas que tienen como fin la preparación para la edad adulta, por tanto en las etapas iniciales de la vida los niños, niñas y adolescentes se encontrarían en un período o un estado de inmadurez. En esta línea, se realiza una diferenciación en cuanto a las capacidades y habilidades de un niño en comparación con un adulto, construyendo la idea de “sacro” o “puro” en cuanto a la infancia (Pérez, 2004). En este contexto, se logra visualizar la tendencia de los adultos responsables a disociar la infancia de la adultez, en donde el niño, niña o adolescente se ubicaría en un periodo de inocencia. En este sentido, las experiencias de abuso sexual serían sancionadas en función de quien las ejerce, es decir, la presencia de un adulto sería el factor que definiría la existencia de un abusivo de una conducta de carácter sexual.

“..de cabros chicos no hubo ni un adulto intermedio, cosas de cabros chicos..”. P 1:
Entrevistas 1.doc – (1:2)

“...eso sería abuso, y siempre cuando sea de una persona adulta, en cambio...”. P 1:
Entrevistas 1 – (1:20)

De esta manera, se entiende que el adulto estaría facultado para dimensionar las consecuencias del ejercicio de un abuso sexual en comparación con un niño, niña o adolescente, situación que lo situaría en una relación asimétrica y abusiva. La edad por tanto es un elemento que se releva como primordial para definir si una situación es de carácter abusivo o no. En este marco, los planteamientos de Finkelhor y Holating (1984) acerca de la asimetría y la coerción como factores definitorios de un abuso sexual, adquirirían su valor en los adultos, puesto que esta idea de “sacro o puro” restringiría la posibilidad de considerar la presencia de dinámicas de dominación o poder en las relaciones entre niños, niñas o adolescentes. Por tanto, lo que se define como práctica abusiva sexual se significaría más bien como conductas de carácter exploratorio quedando relegado “lo abusivo” en el mundo adulto.

“Porque un adulto es más...a ver...un niño y un niño sabe lo que está haciendo pero no sabe las consecuencias, me entiende, pero un adulto con un niño sabe lo que está haciendo, entonces no encuentro que es igual, el adulto lo está haciendo mal...”

P 2: Entrevista 2.doc – (2:38)

“...Si lo hubiera hecho un adulto hubiera sido peor, me entendí o no, el niño a lo mejor está recién sabiendo lo bueno lo malo, el adulto no po sabe lo que está haciendo, el adulto hace de todo, mata viola descuartiza...” P 3: Entrevista 3 – (3:30)

Desde una visión de la infancia construida socialmente, autores como Casas (1998; citado en Porro, 2007), refieren que las representaciones acerca de la infancia pueden influir y condicionar tanto a adultos como niños. En el análisis actual no se logra visualizar a la infancia vista como un estatus, parte de una estructura social y con la expresión de ciertas conductas bajo condiciones culturales específicas (Oyarzún, Dávila, Ghiardo, Hatibovich, 2008), lo que se consideran elementos necesarios de discutir al momento de hablar sobre el fenómeno de PAS en la infancia.

Lo anterior es interesante de analizar bajo la perspectiva de la violencia como una construcción social, puesto que la práctica abusiva sexual se relacionaría según las definiciones existentes con un acto de agresión hacia otro, no obstante dentro de la comprensión de los adultos la PAS no es concebida como una forma de violencia, de tal manera que queda la interrogante del grado de problematización de los adultos en cuanto a la temática, y cómo esta se articula con la visión institucional.

Según los planteamientos de Doménech e Iñiguez (2002) la violencia posee patrones o normas que la direccionan en cada sociedad de manera distinta, por lo que un acto de violencia solo es calificada como tal en cuanto esa sociedad lo distinga, como se señala por estos autores “no todas las formas de violencia son igualmente probables dentro de una sociedad” (pp,1). Por tanto, es relevante de considerar cómo los adultos significan las prácticas de los jóvenes y la posición que ocupan ellos en cuanto a la posibilidad de reconocer y responsabilizarse de la acción sexual.

En consideración con lo antes expuesto, se pondera como un nudo crítico lo que se define de manera objetiva por práctica abusiva sexual y lo que se comprende por parte de los adultos participantes. Desde una mirada socioconstruccionista, las definiciones de práctica abusiva sexual en términos teóricos no describen una realidad única ni categórica, sino que denotan una forma de significar la temática y de relacionarnos con el fenómeno según el contexto en donde surge cada una, es decir, las definiciones son realizadas desde un núcleo de integilibilidad en particular (Gergen, 2006). En este sentido lo esencial no es la descripción objetiva de la práctica abusiva sexual, sino las implicancias y efectos en el orden social que posee cada una de ellas.

De esta forma, las implicancias en el ámbito clínico de estos resultados se relacionarían con la posibilidad de acceder a la diversidad de significados que se encuentran a la base del relato de los adultos participantes desde sus contextos particulares que aporta a la idea de la existencia de muchas realidades, lo cual se configura como un insumo para los procesos interventivos y un recursos interpretativo para el interventor. En este sentido, desde el enfoque que sustenta la presente investigación, el socioconstruccionismo, se incentiva una visión crítica y reflexiva en el

terapeuta respecto a los procesos que se generan en el espacio terapéutico y fuera de este con el fin de alentar a que los lenguajes rechazados sean más permeables y permitir que las personas expresen opiniones diversas y que cada participante de la terapia sienta que su versión de la historia es igual de importante como las demás (Gergen, 2006).

7.2. Conclusiones

La conclusión pretende dar respuesta a la pregunta de investigación, la cual se señala a continuación: ¿Cómo es la construcción social de significados de los adultos responsables de jóvenes atendidos en Centros Especializados de la ONG Paicabí?

La construcción de significados en torno a dimensión abusiva de la PAS, favorece la emergencia de significados asociados a las representaciones de la infancia y la adultez. En este sentido, el establecimiento de una diferenciación respecto del fenómeno de PAS en niños, niñas o adolescentes y adultos, se sustentaría en la visión del adulto como capacitado y facultado para anticipar los efectos de comportamientos de tipo abusivo. Según esta interpretación de la realidad, el proceso de maduración del ser humano e internalización de la moral o la capacidad de discernir ofrecerían de manera paulatina la posibilidad de anticipar los efectos de nuestros actos, lo que situaría a los niños, niñas y adolescentes en un espacio de desresponsabilización respecto de la PAS. La tendencia por parte de los adultos se relacionaría con significar la infancia como un periodo caracterizado por la inocencia a priori, que se distingue desde lo sacro o puro. De esta forma, se puede ver que la definición del fenómeno de la práctica abusiva sexual según el discurso de los adultos participantes se distancia de lo que se propone en términos teóricos, ya que en muchos casos la conducta no se significa como abusiva, es decir como un "...acto con una persona de otra edad contra el deseo de la víctima, sin consentimiento, o de una manera agresiva, explotadora o amenazante" (Díaz, 2003).

La dimensión acerca de los significados asociados a las "explicaciones" de los adultos respecto de la PAS, se transforma en un escenario interesante puesto que invita al adulto responsable a mirar y mirarse, es decir realizar una profundización y revisión de su historia y la del joven, en donde emergen entendimientos de mundos diversos. De

esta manera, comienza por parte de los adultos una articulación de causas y motivos por los cuales la PAS habría emergido y que permitan dar un sentido y coherencia a la conducta del joven, visualizando en ciertas ocasiones la construcción de explicaciones de carácter lineal como también un esfuerzo por amplificar el foco comprensivo incorporando aspectos familiares y contextuales en cuanto al surgimiento de la PAS.

En este marco de explicaciones los adultos se mueven desde el extremo de sancionar la conducta abusiva del joven la cual es significada como un comportamiento juzgado en términos morales y judiciales, situando al joven como un victimario, y en otro extremo, se da cabida a la significación de la conducta como un acto de inocencia, exploración y/o juego en donde el cariz de la conducta es mayormente simétrica y por ende no abusiva, desapareciendo por tanto la clasificación de víctima y victimario.

Es este escenario se hace necesario destacar los efectos de cada una de estas perspectivas construidas por los adultos desde sus contextos y particularidades, puesto que un adulto que no integre en sus marcos comprensivos las consecuencias y/o efectos de esta conducta en el otro, podría estar dando sostén a la mantención de las dinámicas que se encuentran a la base de una práctica abusiva sexual, lo cual se configura en un foco de discusión y revisión dada la importancia del rol de la familia especificada en la evidencia.

Tener en cuenta esto, favorece que el profesional acceda a las distintos marcos referenciales con los cuales los adultos se mueven en el mundo y que de alguna manera influyen en su actuar, lo que se configura como un insumo en cuanto al proceso interventivo, puesto que en cierta medida permite acceder a la cosmovisión del adulto.

Otra dimensión que emerge en el actual análisis y que se desprende de lo planteado anteriormente se asocia con los significados en torno a los efectos de la PAS en la relación entre el adulto y el joven. Se visualiza de esta manera que las explicaciones construidas por los adultos poseen un impacto en la organización de las dinámicas establecidas con el joven, configurándose la PAS como un “organizador de las relaciones adulto-joven”. Se pueden evidenciar procesos de estigmatización respecto de la PAS lo cual tendría relación con los discursos disponibles en los adultos asociados a

la presunta consolidación en el tiempo de estas prácticas abusivas en el joven, situación por la cual se activan diferentes mecanismos de control sustentados en el temor, dentro de los cuales se puede encontrar el silenciamiento de la temática a nivel familiar y el traspaso del abordaje al “experto” asociado principalmente al profesional interventor o profesional de la educación, eximiendo su participación lo cual se configura como un nudo crítico respecto de su rol en el proceso interventivo.

Dado el hecho de que la PAS es significada como un fenómeno “tabú” es que los adultos tienden a mantenerla en privado y oculta del mundo extrafamiliar, lo cual en gran parte tiene que ver con su asociación con la temática de la sexualidad, siendo esta última significada como un área escasamente abordada con los jóvenes. Es interesante acceder a cómo los adultos significan esta dimensión puesto que emergen discursos que sitúan la sexualidad en visiones clásicas y tradicionales por ende restringidas acerca del tema. En este contexto, la sexualidad se significa predominantemente desde la mera satisfacción sexual, es decir queda supeditada a cada individuo como separado del contexto que lo rodea, puesto que este se movilizaría en cuanto a los impulsos sexuales lo que acotaría la comprensión del fenómeno. En esta línea, la PAS se articularía, por una parte, como una manifestación instintiva, también cómo una respuesta ante las vivencias del joven en etapas tempranas de su desarrollo y que se enmarcaron en episodios de estimulación precoz en el área de la sexualidad. Es necesario dar cuenta, que según lo expuesto por Venegas (2008) en el Seminario de “Reflexiones y experiencias en el trabajo con adolescentes que han agredido sexualmente”, la manifestación de la PAS no se relacionaría principalmente con la satisfacción placentera o sexual propiamente tal, sino que “la agresión sexual es un medio a través del cual se expresa poder, dominación o control. Esto se ratifica con el hecho de que los jóvenes que reconocen haber sentido placer sexual no llegan al 10 %”. Lo anterior, da cabida a la comprensión de la sexualidad como un proceso relacional, es decir, bidireccional y no como una respuesta interna ajena al contexto, sino constituida y afectada por otros elementos intersubjetivos. Se visualiza la sexualidad desde polos opuestos, dado el hecho de que se significa como una dimensión interna del sujeto o como respuesta

involuntaria de los eventos traumáticos del entorno, generándose una ausencia de factores mediadores o de regulación en ambos polos.

6.3 Líneas de Investigación

Como posibles líneas de interés que se constituyan como investigaciones complementarias, para la profundización de los análisis realizados dentro del fenómeno de las prácticas abusivas sexuales presentadas por jóvenes y niños(as); se plantean las siguientes temáticas:

En primer lugar; profundizar el papel de la responsabilización ante la PAS por parte del joven y su familia, dado el hecho de los antecedentes expuestos se orientan a comprensiones alejadas de este objetivo propuesto en las líneas de intervención y que se pondera cómo un elemento central en el proceso interventivo.

Segundo; profundizar en la construcción de significados en torno a la sexualidad, dada la relación que se establece entre la PAS y esta temática escasamente abordada por parte de la familia, lo cual aportaría como un insumo relevante para la consecución de herramientas en el abordaje de la PAS por parte de los adultos, especificado en los objetivos en los lineamientos de intervención.

Tercero; sería interesante considerar un estudio que se oriente a conocer la transformación de significados en los distintos momentos de intervención, Es decir, en la fase de diagnóstico, desarrollo del proceso y seguimiento, con el fin de dar cuenta de los significados en torno a las dimensiones estudiadas de manera longitudinal.

BIBLIOGRAFÍA

- Amar, M. (2005). *La construcción social de la sexualidad en Chile*. (Tesis para optar al Título de sociólogo, Universidad de Chile). Recuperado de http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2005/amar_m/sources/amar_m.pdf
- Andrade, J., Vincent, G., & Saleh, F. (2006). Juvenile Sex Offenders: a Complex Population. *Revista J. Forensic Sci*, 51 (1), 163-167.
- Anderson, H. (1999). *Conversación, lenguaje y posibilidades: Un enfoque Postmoderno de la terapia*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Ayala, S. (2009). *Estudio descriptivo de los significados asociados a la parentalidad en madres de adolescentes que hayan cometido ofensas sexuales*. Universidad del Mar, Viña del Mar, Chile.
- Barudy, J (1998). *El dolor invisible de la infancia. Una lectura Ecosistémica del Maltrato Infantil*. Barcelona: Paidós.
- Barudy, J. (2001). *Conferencia en las primeras jornadas de trabajo sobre “El tratamiento de familias en donde se producen abusos y malos tratos infantiles”*. Barcelona: Paidós.
- Batres, G. (2003). *Niños/as que abusan sexualmente. Manual para el tratamiento*. Costa Rica:ILANUD.
- Baylina, M. (1996). “*Metodología cualitativa y estudios de geografía y género*”. Recuperado de ddd.uab.cat/pub/dag/02121573n30p123.pdf
- Belmar, T., Espinoza, K. (2011). *Construcción de Identidad Narrativa en jóvenes que han incurrido en prácticas de agresión sexual*. (Tesis para optar al grado de Psicología). Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago, Chile.
- Borduin, C., Henggeler, S., Blaske, D., y Stein, R. (1990). Multisystemic treatment of adolescent sexual offenders, *International Journal of Offender Therapy and Comparative Criminology*, 34, 105–113.
- Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by design and nature*. Harvard University Press, Cambridge.

- Bryman, A. & Burgess, R. (Eds). (1999). *Qualitative Research*. London: SAGE Publications Ltd. doi: <http://dx.doi.org/10.4135/9781446263150>
- Carrasco, R. (2007). La sexualidad en el adolescente: Conformación de la conciencia en el adolescente sobre la sexualidad. *Revista Psicología Científica.com*, 9(3). Recuperado de <http://www.psicologiacientifica.com/sexualidad-adolescente>
- Corporación Paicabí. (22 y 23 de julio, 2010). *Conceptualización de las prácticas abusivas sexuales (PAS) en el marco de la responsabilización compartida*. En curso: El trabajo con jóvenes que han presentado conductas de ofensa sexual. Antofagasta, Chile. Recuperado de http://www.paicabi.cl/dest_50.html.
- Corporación Paicabí. (2008, Mayo). *Reflexiones y Experiencias de Trabajo con Adolescentes que han Agredido Sexualmente*. Seminario presentado en Infancia y Juventud: Experiencias y propuestas para los cambios y acción. Valparaíso, Chile. Recuperado de http://www.paicabi.cl/documentos/publicaciones_paicabi_doc_1_seminario_trafun.pdf
- Consejo Nacional para el Control de Estupefacientes (CONACE). (2009). *Orientaciones para la Intervención en sexualidad en personas con consumo problemático de drogas*. Santiago, Chile.
- De la Torre, B. (2012). Personalidad y Agresión sexual. *ISIE*. Recuperado de http://www.iuisi.es/15_boletines/15_ISIE/doc_ISIE_10_2012.pdf
- Díaz, J. (2003). Ofensores Sexuales Juveniles. *Revista de Estudios de Juventud*, (62), 93-129. Recuperado de <http://www.injuve.mtas.es/injuve/contenidos.downloadatt.action?id=18356987>
- Domenech, M & Iñiguez, L. (2002). La construcción social de la Violencia. *Revista Athenea Digital* N° 2, Barcelona, España. Recuperado de <http://ddd.uab.cat/pub/athdig/15788946n2a7.pdf>
- Duero, D. (2006). Relato Autobiográfico e Interpretación: Una concepción narrativa de la identidad personal. En *Athenea Digital*, 9, 131-151. Recuperado de <http://www.antalya.uab.es/athenea/num9/duero.pdf>

- Echeburúa & Guerricaechevarría (2005). Concepto, factores de riesgo y efectos psicopatológicos y el abuso sexual infantil. En Sanmartín, J, *Violencia contra los niños*, (3ª.ed., pp. 86-112). Barcelona, España: Ariel.
- Echeverría. R. (1994). *Ontología del Lenguaje*. Argentina: Comunicaciones Noreste Lmta.
- Ellis, Philip L., Piersma, Harry L., Grayson, Charles E (1990, Octubre). Interrupting the reenactment cycle: Psychotherapy of a sexually traumatized boy. *American Journal of Psychotherapy*, 44(4), 525-535.
- Finkelhol, D., Hotaling, G. (1984). Sexual abuse in the National Incidence Study of Child Abuse and Neglect: an appraisal. *Child Abuse & Neglect*, 8,22-33.
- Flores, A & Navarro, N. (2007). Violencia sexual infantil. Bordeando exclusiones: Prácticas de integración disciplinar. En De la Cerda, C., Fanta, J., Flores, A., González, D., Guerra, C., Herrera, J., Jara, F., Lira, G., Mondaca, X, *Violencia Sexual Infantil: Debates, Reflexiones y Prácticas Críticas* (pp.42-48). Valparaíso, Chile. Recuperado de <http://paicabi.cl/web/wp-content/uploads/2012/11/04.-Violencia-Sexual-Infantil-Reflexiones-y-Debates-ONG-Paicabi.pdf>
- Gergen, K. (1985). El movimiento del Construccinismo Social en la psicología moderna.. *American Psychologist*, 40, 266-275.
- Gergen, K. (1996). *Realidades y relaciones: Aproximación a la construcción social*. España: Paidós Iberica.
- Garrido, V. (2003). *Psicópatas y otros delincuentes violentos*. Valencia, España: Tirant lo Blanch.
- Gergen, K. (2006). *El yo saturado: Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós Surcos.
- Gergen, K. (2007). *Construccinismo Social: Aportes para el debate y la práctica*. Bogotá: Uniandes- Cesó.
- González Rey, F. (2000). *Investigación cualitativa en psicología: rumbos y desafíos*. México: International Thomson.

- Gobierno de Chile, Ministerio del Interior. (2013). *Informe Final Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales*. Recuperado el 25 de Agosto, 2013 de http://estudios.sernam.cl/documentos/?eMjM1MTAxOQ==Encuesta_Nacional_de_Victimización_por_Violencia_Intrafamiliar_y_Delitos_Sexuales_2012
- Holman, K. (2000). *Tratamiento de Jóvenes Agresores Sexuales Posibilidades y Retos*. Madrid, España 6-8. Recuperado del sitio de internet de Grupo Europeo de la Alianza Internacional Save the Children: https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/tratamiento_de_jovenes_agresores_sexuales1_0.pdf
- Henggeler, Scott. (2012). Terapia Multisistémica: Fundamentos Clínicos y Resultados de Investigación. *Psychosocial Intervention*, 21(2). Recuperado de http://www.copmadrid.org/webcopm/publicaciones/social/in2012v21n2a7_es.pdf
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (1998). *Metodología de la Investigación*. (2ª.ed.). México: McGraw-Hill Interamericana editores.
- Hernández, R., Fernández, C., Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación* (4ª.ed.). España: McGraw-Hill Interamericana editores.
- Hostil, O., (1969) en Andreú, J. (1998). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. Investigador Senior Fundación Centro Estudios Andaluces. Profesor Titular Departamento Sociología Universidad de Granada.
- Intebi, I. (2007). *Valoración de sospechas de abuso sexual Infantil*. España: Dirección General de Políticas Sociales.
- Iñiguez, R.L. (2007). Nuevos debates, nuevas ideas, nuevas prácticas en la Psicología Social de la era Post- construccionista. *Scielo*, (50), 523-534. Recuperado de <http://www2.scielo.org.ve/pdf/ferm/v17n50/art03.pdf>
- Jara, F., Aguirre, M. (2005). *Estudio descriptivo- comparativo del perfil de personalidad y niveles de autoestima en jóvenes agresores sexuales masculinos inimputables, comparados con jóvenes agresores sexuales masculinos inimputables,*

- comparados con jóvenes de la población general de Valparaíso.* (Tesis de grado para optar al título de Psicólogo). Universidad del Mar, Valparaíso, Chile.
- Laso, E. (2007). *Constructivismos y construccionismo: dos extremos de la cuerda floja.* Recuperado de <http://psicologiaenpositivo.com/pdfs/constructivismo-construccionismo.pdf>
- Letourneau, E & Borduin, M (2008). The Effective Treatment of Juveniles Who Sexually Offend: An Ethical Imperative. *NCBI*, 18 (2/3), 286-306. Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2922753/>.
- Marshall, W., Barbaree, H., & Eccles, A. (1991). Early onset and deviant sexuality in child molesters. *Journal of Interpersonal Violence*, 323 – 336.
- Matamala, F & Pairo, P. (2010). *Estudio descriptivo del funcionamiento familiar en familias con hijos que han ejercido prácticas abusivas sexuales, participantes del programa de intervención especializada en el centro PAS Trafún de la comuna de Valparaíso.* (Tesis de grado para optar al título de Psicólogo). Universidad del Mar, Viña del Mar, Chile.
- Maturana, H. (1992). *El sentido de lo Humano.* Santiago, Chile: Hachette.
- Mayan J. (2001). *Una Introducción a los Métodos Cualitativos: Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales.* México: Universidad Autónoma:
- McKenzie, W. (1987). *Family centered case management with sexually aggressive youth.* [Olympia]: Region III, Division of Children, Youth, and Family Services, Dept. of Social and Health Services, State of Washington.
- Ministerio de Salud de Chile. (2011). *Guía clínica: Atención de Niños, Niñas y Adolescentes Menores de 15 años Víctimas de abuso sexual.* Recuperado de <http://unicef.cl/web/guia-clinica-atencion-de-ninos-ninas-y-adolescentes-menores-de-15-anos-victimas-de-abuso-sexual/>
- Myers, S. (2007). (De) Constructing the Risk Categories in the AIM Assessment Model for Children with Sexually Harmful Behaviour, *Children & Society*, 21, 365-377.
- Organización Mundial de la Salud. (2002). *Informe Mundial sobre la violencia y la salud.* Recuperado de

http://www.who.int/violence_injury_prevention/violence/world_report/es/summary_es.pdf

- Oyarzun, A., Davila, O., Hatibovic, F., Ghiardo, F. (2008). *¿Enfoque de Derechos o Enfoque de Necesidades?. Modelo de gestión para el desarrollo de un sistema local de protección de derechos de la infancia y adolescencia*. Chile: SENAME y CIDPA Ediciones.
- Pavez, I. (2012). Sociología de la infancia. Las niñas y los niños como actores sociales. En *Revista de sociología*, 27, 81-102. Recuperado de <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/sociologia/articulos/27/2704-Pavez.pdf>
- Pereda, N., Polo, P., Graú, N., Navales, N., Martínez, M. (2007). Víctimas de abuso sexual en la infancia. Estudio Descriptivo, *Revista de Estudios de la Violencia*, N° 1.
- Pereda, N. (2009). Consecuencias psicológicas iniciales del abuso sexual infantil. *Papeles del Psicólogo*, 30(2), 135-144.
- Pérez, C. (2004). La Construcción social de la Infancia: Apuntes de la sociología. *Tempora*, 7, 149-168.
- Porro, S. (2007). *Algunas reflexiones sobre la infancia en la sociedad*. FLACSO Cuba: Universidad de La Habana. Recuperado de http://www.flacso.uh.cu/sitio_revista/num1/articulos/art_%20SPorro1.pdf [mayo 2010].
- Posada, E & Salazar, J. (2005). *Aproximaciones criminológicas y de la personalidad del abusador sexual*. (Trabajo de grado para optar al título de Abogado). Universidad Católica del Oriente, Rionegro, Antioquia.
- Quiroz, P. (2006). *Comparación de las dinámicas familiares en la familias que presentan abuso sexual con otro tipo de familias*. (Tesis de grado para optar al grado de Magister en Psicología). Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Redondo, S., Pueyo, A. (2007). La psicología de la delincuencia. *Papeles del psicólogo*, 28 (003), 147-156.

- Reyes, C. (2009). *La enfermedad mental y el rol del terapeuta desde el construccionismo social del objeto al sujeto y del monólogo al diálogo*. (Memoria de titulación). Universidad de Chile, Departamento de Psicología, Chile.
- Rodríguez, F., Fernández-Crehuet, J., Domínguez, V. (2004). Aspectos Éticos y Legales de la Investigación en Salud Pública.
- Rodríguez, G. (2006). Sexualidad, construcción y conservadurismo. Recuperado de http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:s_qlzxDWOaQJ:www.espolea.org/uploads/8/7/2/7/8727772/construccionconservadurismo.doc+&cd=3&hl=es&ct=clnk&gl=cl
- Romero, F. (en prensa) Una breve revisión histórica del estudio de la PAS. En *Una aproximación comprensiva a las prácticas de abuso sexual realizadas por niños, niñas y jóvenes: responsabilización compartida en tres dimensiones. La experiencia de centro Trafún* ONG Paicabí.
- Ruiz Olabuénaga, J. e Ipizúa, M.A. (1989). Qué son. En J.I. Ruiz Olabuénaga e Ipizúa, M.A. *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa* (pp. 17-75). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Saavedra, M. (2009). *Estudio exploratorio, sobre la construcción social de los significados asociados a la práctica de abuso sexual, en jóvenes que han ejercido este tipo de violencia, participantes de centro Trafun*. (Tesis para optar al grado de licenciado en Psicología). Universidad del Mar, Valparaíso, Chile.
- Sánchez, N. y Siria, S. (2011) Agresores sexuales juveniles: ¿Existe un tratamiento eficaz??. *Boletín Criminológico*. 126, 1-4.
- Servicio Nacional de Menores. (2013). *Bases técnicas Línea Programas. Programa de Protección Especializada. Modalidad: Intervención Especializada en Niños, Niñas y Adolescentes que presentan conductas abusivas de carácter sexual*. Recuperado de http://www.sename.cl/wsename/licitaciones/p32-18-11-2013/4_BASES_TECNICAS_PAS.pdf
- Strauss & Cobin (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada*. Recuperado de

http://www.academia.edu/949983/Bases_de_la_investigaci%C3%B3n_cualitativa._T%C3%A9cnicas_y_procedimientos_para_desarrollar_la_Teor%C3%ADa_Fundamentada

- Thornton, J., Stevens, G., Grant, J., Indermaur, D., Chamarette, C., Halse, A. (2008). Intrafamilial adolescent sex offenders: family functioning and treatment. *Journal of family studies*, 14 (2-3), 362-375.
- Universidad de Valparaíso (Diciembre, 2009). *Cuadernos de Postgrado en Psicología UV*. (Tesis en Mención Psicología Jurídica). Recuperado de http://www.psicologia-uv.cl/post_documentos.php
- Vásquez, O., Martínez, J., Gaete, G., Zuleta, P., Machting, K., Carrasco, M., López, A., Peña, E. (2005). *Justicia Juvenil: Programa Socio Educativo para el Control de Violencia y de la Agresión Sexual*. Santiago, Chile: Corporación OPCION.
- Venegas, R (2009). Programa de Prevención de Riesgo de reincidencia sexual para niños (as) y adolescentes. *El observador*, Servicio Nacional de Menores.
- Zankman, S., & Bonomo, J (2004). Working with parents to reduce juvenile sex offender recidivism. *Journal of child sexual abuse*, 13, 139-155.

ANEXOS

1. Pauta de entrevista

La siguiente pauta fue confeccionada con el fin de incentivar la conversación en el marco de una entrevista en profundidad. Las preguntas tienen como objetivo principal conocer en su sentido amplio los significados a la base de la práctica abusiva sexual, considerando los antecedentes recabados en el Marco teórico.

Preguntas

- ¿Cuénteme sobre su familia actual?
- ¿Me podría contar que cosas pensó cuando supo sobre esta situación, qué ideas se le vinieron a la cabeza?
- ¿Me podría contar que sintió cuando supo sobre esta situación, algunas de sus emociones, sentimientos?
- ¿Y alguien de su familia le comentó algo respecto a lo sucedido (preguntar por cada uno de los integrantes), que cosas recibió de su hijo, pareja, hija, hermana/o?.
- ¿Cómo se explica usted lo que realizó su hijo?
- ¿Qué cree usted que favoreció o contribuyó a que esto sucediera?/ ¿Atribuyó lo ocurrido a alguien o algo? ¿A qué lo puede relacionar?
- ¿Había ocurrido esto en su familia?
- ¿Qué sabía usted sobre este tipo de situaciones / había escuchado algo sobre esto?
- ¿Cuáles cree que han sido las consecuencias de esta situación para usted?
- ¿Cuáles cree que han sido las consecuencias de esta situación para su hijo?
- ¿Cuáles cree que han sido las consecuencias de esta situación para (algún otro familiar)?
- ¿La relación con su hijo cómo la describiría actualmente?
- ¿Cómo creen que ven los más cercanos esta situación?
- ¿Qué dice u opina su entorno respecto a lo que hizo su hijo?

- ¿Qué opina usted sobre lo realizado por su hijo?
- ¿Antes de que ocurriera todo, a usted se le había pasado por la cabeza algo así?
- ¿Qué pensaba usted acerca de estas situaciones similares en otras personas?
- ¿Por qué creía que ocurrían estas situaciones?
- ¿Y esta opinión ha cambiado en algo, me podría decir que opina actualmente?
- ¿Cómo cree usted que esto podría haberse evitado?
- ¿Cómo ve a su familia actualmente, posterior a lo ocurrido?
- ¿Cómo ve a su hijo?
- ¿Cuál cree que es su rol en el proceso de tratamiento en este Centro?
- ¿Qué espera de su hijo?
- ¿Ha pensado algo sobre la víctima?
- ¿Y sobre la familia de esta?

2. Pauta informativo y consentimiento informado

A2: Informativo para el participante

INFORMATIVO PARA EL PARTICIPANTE

“Jóvenes que presentan prácticas de abuso sexual a otros: La construcción social de adultos responsables participantes de centros de intervención especializada de la ONG Paicabí, V y VI región”.

Invitación a participar en esta investigación

Usted ha sido invitado(a) a participar en esta investigación sobre los significados construidos por los adultos responsables acerca de las prácticas abusivas sexuales del joven. Antes de que tome una decisión, es importante que tenga mayor información acerca de las razones de esta investigación y las implicancias de su participación. Si hay algo que no le queda claro o necesita más información no dude en preguntar.

¿Cuál es el objetivo de la investigación?

Estando al tanto que el hecho por el cual ingresaron al actual Centro es complejo, es necesario investigar para aportar sobre el abordaje de la temática. En relación a lo anterior es que el objetivo de esta investigación es conocer los significados que han construido los adultos responsables acerca de la práctica abusiva sexual del joven.

¿Por qué me han seleccionado?

Usted fue seleccionado como potencial participante de la presente investigación debido a que usted se encuentra en proceso de atención en el Centro. Se espera además, que aparte de usted otros adultos responsables sean entrevistados (as).

¿Es obligación que participe?

Su participación es totalmente voluntaria. Si usted decide participar en esta investigación, se le entregará esta Hoja Informativa para que la conserve y se le pedirá firmar un documento de Consentimiento Informado. Si decide participar, es libre de cancelar su participación en cualquier momento de la investigación sin tener que dar ninguna explicación al respecto. La decisión de cancelar su participación no generará ningún efecto en su proceso de atención.

Si decide participar en esta investigación, deberá dar su opinión en un grupo de personas que tienen el mismo motivo de ingreso en el Centro en el cual se encuentra participando. Esta actividad será de 1 hora aproximadamente. Se le harán preguntas relacionadas con su motivo de ingreso, su familia, las formas de enfrentar esta situación, que piensa acerca de lo ocurrido, etc. Usted se puede demorar el tiempo que necesite en responder las preguntas, siempre cuando le dé el tiempo a las demás personas de responder.

¿Qué debo hacer si decido participar?

Participar en esta investigación no implica ningún cambio en su actual estilo de vida. Mientras esté participando en el estudio, usted puede seguir realizando sus actividades diarias normalmente.

¿Cuáles son las posibles desventajas y riesgos de participar?

Algunas veces las personas pueden sentirse incómodas o angustiadas al hablar sobre ciertas temáticas en particular. Recuerde que usted puede parar la entrevista en cualquier momento.

¿Cuáles son los posibles beneficios de participar?

Si usted decide participar, esperamos que la entrevista le permita expresar sus ideas y pensamientos acerca de ciertas situaciones que han sido dolorosas.

La información que obtendremos de esta investigación puede servir para brindar información valiosa a la institución que trabaja con usted y otras que abordan temáticas similares.

Mi participación ¿será confidencial?

Toda la información que usted nos entregue durante el curso de la investigación, será *estrictamente confidencial*. La información será archivada bajo condiciones seguras sin ningún tipo de identificación personal. Sólo si usted lo autoriza, el perfil de sus inquietudes y emociones será incorporado a nuestro registro o ficha para de ésta manera resguardar de mejor manera la información que usted nos ha entregado.

¿Qué pasa si sufro algún daño por participar?

Si usted sufre cualquier daño o perjuicio por la manera en que ha sido tratado durante esta investigación, puede contactarnos y reclamarnos sobre esta situación. Trataremos de resolver cualquier preocupación o problema que haya sufrido y buscaremos una solución para ello.

¿Qué pasará con los resultados de esta investigación?

Los resultados serán eventualmente publicados en revistas académicas y presentados como tesis para Magister. Cabe mencionar que ningún participante será identificado en ninguna publicación o presentación sobre esta investigación.

¿Quién ha revisado y aprobado esta investigación?

Todas las investigaciones realizadas por alumnos tesistas de la Escuela de Psicología de la Universidad de Valparaíso son revisadas por el profesor guía de la investigación cuyos detalles se encuentran más abajo.

¿A quién puedo contactar para obtener mayor información o realizar algún reclamo?

Ps. Valeria Arredondo

Profesora Guía

Docente Universidad de Valparaíso

Viña del Mar

Ps. Carlos Varas Alfaro

Director Postítulo y Postgrado

Director Departamento de Psicología Clínica

Escuela de Psicología

Universidad de Valparaíso

Av. Brasil 2140, Valparaíso

Fono: 2508775

Gracias por considerar participar en ésta investigación.

B2. Consentimiento informado del participante**CONSENTIMIENTO INFORMADO DEL PARTICIPANTE**

Número de Identificación del Participante _____

“Jóvenes que presentan prácticas de abuso sexual a otros: La construcción social de adultos responsables participantes de centros de intervención especializada de la ONG Paicabi, V y VI región”.

Por favor encierre en un círculo su opción

- | | |
|---|---------|
| 1. Confirmando que he leído la Hoja Informativa para el Participante de la investigación señalada más arriba y que he tenido la oportunidad de preguntar y aclarar cualquier duda. | SI - NO |
| 2. Entiendo que mi participación es voluntaria y que puedo retirarme de la investigación en cualquier momento sin tener que dar ninguna explicación y sin que ello signifique ningún perjuicio para mí. | SI - NO |
| 3. Entiendo que toda la información que yo entregue o que sea entregada acerca de mí, será tratada de manera confidencial por el equipo de investigación. | SI - NO |
| 4. Autorizo al equipo de investigación para archivar la información que he entregado resguardando la confidencialidad. | SI - NO |
| 5. Acepto participar en la investigación señalada más arriba. | SI - NO |

Nombre del Participante

Fecha

Firma

Nombre del Entrevistador

Fecha

Firma

**Una copia para el participante y otra para el encuestador*

3. Matriz de codificación y categorización

Familia	Categoría	Sub categoría	Unidad de registro	Cita
Explicación de la práctica abusiva sexual	Individual (del niño)	Alteraciones en el niño	Se obsesiona mucho	<p>P 8: Entrevista 8 – (8:22)</p> <p>Si claro, así comienza como una exploración , es que lo que pasa que benjamín se obsesiona mucho con los temas, por ejemplo, él es fanático del Colo Colo y anda con su camiseta firmada de los jugadores, y reportaba todas las cosas y las pegaba en las murallas y le gusta mucho la historia por lo tanto, se pone a leer libros de historia de la guerra del pacifico, se obsesiona mucho con un tema</p> <p>P 8: entrevista don raul.doc – (8:4)</p> <p>“Si nosotros con el tema de la ropa nosotros pensábamos que era una obsesión de sentirla, nosotros pensábamos que se masturbaba con la ropa porque le hacía hoyitos a</p>

			<p>sus impulsos</p>	<p>la ropa o sea esa era la intención, yo creo que eso era...”</p> <p>P 8: Entrevista 8 – (8:26)</p> <p>“..los otros no quedaron pegados con el tema, y solo de el porque es obsesivo con los temas y le gusta saber más allá ...”</p> <p>P 8: Entrevista 8– (8:33)</p> <p>explicaciones que nos han dado que el Benja siempre va más atrasado, como él tiene este déficit va más tarde que los proceso que los compañeros van madurando él está estancado y va avanzando de a poquito</p> <p>P 6: ENTREVISTA 6– (6:51)</p> <p>Es que quizás hay otra explicación mucho más sencilla es que simplemente el hecho no se po sintió ganas de y agarró la primera niñita que tenía al lado y era su hermana ahora si habría</p>
--	--	--	---------------------	--

			<p>son enfermos de la cabeza</p> <p>Mala semilla</p>	<p>tenido a una prima o a la vecina hubiera sido la primera que tenía al lado</p> <p>P 8: Entrevista 8 – (8:12)</p> <p>le dieron un medicamento para el benjamín controlara un poquito sus emociones, sus impulsos bueno y eso lo ha ayudado bastante, porque no hemos tenido ni una queja, ha cambiado su conducta un cien por ciento entonces, es una ayuda, un avance</p> <p>P 7: ENTREVISTA 7– (7:45)</p> <p>“Es que yo no he dicho que no es enfermo de la cabeza yo digo que son enfermos de la cabeza osea algún problema mental debe tener...”</p> <p>P 7: ENTREVISTA 7– (7:53)</p> <p>“Que es enfermo de la cabeza, no sé qué se les pasará por la cabeza, siempre digo lo mismo</p>
--	--	--	--	--

				<p>cuando veo situaciones así que son enfermos de la cabeza...”</p> <p>P 3: Entrevista 3 – (3:20)</p> <p>“Semilla mala, no semilla buena, semilla buena y mala, personas que pueden cometer grandes cosas, errores grandes, me entiende o no”</p> <p>P 3: Entrevista 3 – (3:22)</p> <p>“Pueden venir distintas cosas, muchas cosas, como le dijera yo, tu por ejemplo tiene alguien en la casa de confianza y te roban o por ser lo mandai a comprar y no vuelven, hay distintas cosas me entiende”</p>
		Juego	yo pienso que por jugarreta	<p>P 5: Entrevista 7 – (5:7)</p> <p>“No sé, yo pienso que por jugarreta...”</p> <p>P 1: Entrevistas 1 – (1:1)</p> <p>“...por la conducta de la menor con otro compañero, más bien fue una jugarreta, lo</p>

			<p>catalogo yo así, fue una jugarreta de cabros chicos...”</p> <p>P 1: Entrevistas 1– (1:3)</p> <p>“Yo me baso a lo que viví en mi niñez, yo también jugué con mi vecina con mis compañeras/as claro con un toque de sexualidad, yo jugué al “ache bé”, “la roca roca” que eran juegos infantiles, ahora no sé si los niños están jugando a eso, yo jugaba a eso, yo creo que los niños ahora juegan a eso mismo...”</p> <p>P 1: Entrevistas 1 – (1:6)</p> <p>“Le gustaba jugar a las tocaditas con los niñitos y qué es lo que pasó es que el colegio la vio que le tocó la guatita a un niñito”</p> <p>P 1: Entrevistas 1 – (1:10)</p> <p>“no, fue un juego que inventaron ellas las dos afuera de la casa, y donde habían con dos niñas más de la misma edad y un</p>
--	--	--	--

				<p>niño, jugaron a la botellita, yo no conozco ese juego...”</p> <p>P 1: Entrevistas 1 – (1:11)</p> <p>“en que estén todos jugando yo lo veo como un juego, y siempre cuando no pase a mayores como introducirse cosas hacia dentro o que se jueguen con los dedos...”</p> <p>P 1: Entrevistas a padres (1).doc – (1:13)</p> <p>yo veo que están jugando ahí, par a par tres niñas tres niños, yo veo que jueguen al “ache bé ache bé”,</p> <p>P 3: Entrevista 3 –(3:31)</p> <p>“A lo mejor estaba jugando, era una distracción, pero mi hija lo vio y lo pilló en el hecho, entiende o no”</p>
--	--	--	--	--

			<p>Se cerró ahí</p> <p>Se borró</p> <p>Se olvidó</p>	<p>P 3: Entrevista 3– (3:5)</p> <p>“Claro, pensaría que era una broma, pero mi hija, se pasó películas, yo creo que toda madre o padre que se imagina han pasado tantas cosas, calumnias o no es calumnia”</p> <p>P12: Entrevista 12 – (12:36)</p> <p>“pienso que el L lo tomó como un juego quisieron como jugar ellos...”</p> <p>P12: Entrevista 12 – (12:60)</p> <p>“Es que a lo mejor cambio de sexualidad, sintió algo o algún gusto o lo vio como un juego yo lo pienso que lo vio como un juego con su hermano”</p> <p>P 3: Entrevista 3 – (3:33)</p> <p>“...quizás le paso a llevar algo y se cerró ahí, a lo mejor le paso a llevar algo, puede ser por ahí, más allá no lo sé...”</p>
--	--	--	--	--

				<p>P 2: Entrevista 2 – (2:6)</p> <p>“No, no eso se borró nadie hablo nunca más de eso, ni él se acordó nunca más”</p> <p>P 2: entrevista carolina.doc - 2:41</p> <p>“No, la realidad yo no sé, fue como que llovió un poco y se fue, y no se mojó el piso, una lluvia que se olvidó eso fue lo que pasó con esta historia”</p>
		Sexualidad presente	<p>por el despertar sexual</p> <p>Así como que se excitaba aún niño</p>	<p>P 5: Entrevista 5 – (5:8)</p> <p>“... por el despertar sexual, por descubrirse, porque le llamó la atención, quizás po...”</p> <p>P 7: ENTREVISTA 7 – (7:27)</p> <p>Y empezaba a abrazarles</p>

			<p>las piernas y acariciarlas, en la noche. Así como que se excitaba aún niño y como que, y las chiquillas se enojaban. “¡No mamá, yo no duermo más con este cabro!”</p> <p>P 7: ENTREVISTA 7– (7:51)</p> <p>dormía conmigo porque durmió hasta los cuatro años conmigo a mí se me abrazaba y se me sobajeaba conmigo y se le ponía su pene durito entonces como que siempre fue como puntúo pero después se le quitó</p> <p>P 7: ENTREVISTA 7– (7:50)</p> <p>Por ser cuando tenía como dos años andaba jugando a las muñecas les bajaba los calzones a las muñecas se las refregaba</p> <p>P 6: ENTREVISTA 6– (6:48)</p> <p>“Claro el papa de mi hija,</p>
--	--	--	--

				<p>veía películas pornográficas y ahora me cuenta que cuando chico subía iba a poner películas y se encontraba con eso entonces obviamente un despertar sexual no apropiado a la sexualidad...”</p>
<p>Explicaciones de la práctica abusiva sexual</p>	<p>Contextual (Los otros)</p>	<p>Dificultad Inicial de Explicación</p>	<p>Solamente él sabe lo que le pasó por su cabeza</p>	<p>P 2: Entrevista 2 – (2:25)</p> <p>“No sé, quizás nunca va a entender uno, solamente él sabe lo que se le pasó por su cabeza”</p> <p>P 7: ENTREVISTA 7– (7:45)</p> <p>“...algo debe tener o algo se le debe pasar por la cabeza eso es lo que no me explico por eso prefiero no preguntarme por qué...”</p> <p>P 2: Entrevista 2 – (2:7)</p> <p>“No se po, yo no estoy en el pensamiento de él como el tampoco está en el mío no yo no sabría</p>

			<p>decirle que él estaba pensando en este momento o que quería”</p> <p>P 3: Entrevista 3 – (3:12)</p> <p>me entendí o no, cosas privadas, este niño se encerró ahí en su mundo y no tengo más explicaciones, que se le metió en la ca’ eza</p> <p>P9: Entrevista 9 – (9:42)</p> <p>“no sé si sabría lo que era bueno o malo porque no sé lo que pasó por su cabeza en ese momento”</p> <p>trato de pensar más como de pensar qué le habrá pasado por la mente</p> <p>P9: Entrevista 9 – (9:28)</p> <p>o no sé en ese momento qué paso por su cabecita y que lo llevo hacerlo nunca tampoco he tocado ese tema con el y nunca le he dicho oye Luis porque te llevo hacer eso, no nunca le he preguntado</p> <p>P 5: Entrevista 5 – (5:25)</p> <p>no sé cómo</p> <p>“No importan la edad, es</p>
--	--	--	---

			<p>explicarlo</p> <p>Por qué lo hizo</p> <p>No tengo respuestas</p>	<p>con más maldad, no sé qué le habrá pasado por la cabeza a mi niño, no sé trato, es que yo no lo desconocí, G no es así...”</p> <p>P 5: Entrevista 5 – (5:7)</p> <p>“No se sabe, yo trato de pensar más como de pensar qué le habrá pasado por la mente una llamada de atención”</p> <p>P 6: ENTREVISTA 6 – (6:50)</p> <p>“Porque él sabe que es malo, no sé si malo pero no corresponde lo que él le hizo, no sé si será una manera inconscientemente, no asumida pero instintivamente no sé cómo explicarlo”</p> <p>P 7: ENTREVISTA 6– (7:6)</p> <p>“...así que no sé... no sabría explicarte como lo... cómo decirlo, como llamarlo, no tengo idea...”</p>
--	--	--	---	---

			<p>P9: Entrevista 9 – (9:34)</p> <p>Como un juego a lo mejor lo tomaron como un juego y a él se le pasó la mano no sé cómo verlo en realidad</p> <p>P 7: ENTREVISTA 7 – (7:14)</p> <p>“Entonces en ese sentido como que cambió porque de repente como que digo yo “pucha, qué necesidad tenía de hacerlo, por qué lo hizo”</p> <p>P9: Entrevista 9 – (9:22)</p> <p>la pregunta que hasta el día me la hago me la hago si el Lhizo eso con sus hermano que sintió que lo llevo hacer eso, entonces esa es mi inquietud todavía no tengo claro porque lo llevó hacer eso si le gusto no sé qué paso por su mente por su cabeza que lo llevó hacer eso con sus hermano</p>
--	--	--	---

				<p>encargado de computación que los dejaba nomas estar libres en las horas de computación y todos los alumnos hacían lo mismo</p> <p>P 8: entrevista 8 – (8:23)</p> <p>creo que el B como que abrió los ojos y dijo chuta aquí hay harta información y yo quiero saber más , yo quiero saber más y lamentablemente lo hizo en un lugar equivocado y ahí es donde uno tiene que estar presente, pero ellos jamás hablan de estos temas, ahí el Benjamín yo creo que se transformó en una obsesión y que a la vez lo satisfacía dentro de su desarrollo</p>
		<p>Observación o imitación</p>	<p>pienso que el vio algo</p>	<p>P 2: Entrevista 2 – (2:26)</p> <p>“Yo pienso que el vio algo, la única explicación, la única manera...”</p> <p>P 1: Entrevista 1– (1:26)</p> <p>“...de donde lo sacó a quien vio, a algún compañeros, a alguien de</p>

			<p>su edad, alguien mayor, de la tele...”</p> <p>P 1: Entrevistas 1 – (1:27)</p> <p>“--nos explicó con estas palabras que ella no, que en la casa no vio nada que en la calle tampoco...”</p> <p>P 2: Entrevista 2 – (2:40)</p> <p>Habrá visto o habrá presenciado un episodio de sexo o de sexualidad.</p> <p>P 3: Entrevista 3 – (3:7)</p> <p>“Si es parte de la mamá porque la mamá ha tenido malas conductas, porque la mamá ha hecho cosas delante del niño, usted debe imaginarse”</p> <p>P 8: Entrevista 8 – (8:32)</p> <p>“...nosotros la explicación de nosotros es esa, que el B producto de haber visto en momentos inoportunos...”</p>
		<p>ha hecho cosas delante del niño</p>	
		<p>él nos vio alguna vez</p>	
		<p>ve tantas cosas en</p>	

			televisión	<p>P 7: ENTREVISTA 7 –(7:48)</p> <p>“Posiblemente nosotros decíamos que nos podía habernos visto a nosotros porque dormía con nosotros, nosotros nos dábamos esa explicación porque como él dormía con nosotros a lo mejor él nos vio alguna vez y para imitarlo no sé”</p> <p>P 3: Entrevista 3 – (3:38)</p> <p>“...pienso que como ve tantas por televisión...”</p>
		Mala relación de los padres	Las discusiones tantas con mi esposo	<p>P 5: Entrevista 5 – (5:26)</p> <p>“A lo mejor digo yo las discusiones tantas con mi esposo lo gatillaron a eso también, tantas peleas discusiones garabatos para arriba para abajo, no sé...”</p> <p>P 5: Entrevista 5 – (5:27)</p> <p>“...al ver a sus papas siempre discutiendo, peleando, gritándose la vida, al menos él nunca decía nada el observaba</p>

			<p>Era por llamar la atención</p>	<p>nomás, y ahora me doy cuenta el daño que uno le hace a los hijos tanto discutir con la pareja la esposa y todo, uno le hace un daño irremediable a los hijos sobre todo cuando los niños están más grande...”</p> <p>P 5: Entrevista5– (5:27)</p> <p>“...al ver a sus papas siempre discutiendo, peleando, gritándose la vida, al menos él nunca decía nada el observaba nomás, y ahora me doy cuenta el daño que uno le hace a los hijos tanto discutir con la pareja ...”</p> <p>P 5: Entrevista 5– (5:33)</p> <p>“...de repente yo digo a lo mejor tanto vernos a nosotros viéndonos pelear a lo mejor por eso hizo este tipo de cosas...”</p> <p>P 7: ENTREVISTA (Patricia) (1).docx - 7:2 [si solamente era ahí cuando se..] (56:56) (Super)</p>
--	--	--	-----------------------------------	--

				<p>Codes: [reacción a mala relación de los padres]</p> <p>si solamente era ahí cuando se ha metido mucho en el trago ya era como que se transformaba y era todo lo contrario. De todo lo bueno que era después era todo lo malo. Ahí yo creo que el J empezó a tener los problemas</p> <p>P 5: Entrevista 5– (5:28)</p> <p>“Era por llamar la atención, oigan estoy aquí tómenme en cuenta, no se po eso pienso yo...”</p>
		ser víctima de abuso	<p>hizo que le tocara</p> <p>Abusado sexualmente</p>	<p>P 6: ENTREVISTA 6– (6:47)</p> <p>“...la tía por parte de papá, cuando mi mamá vivía cerca de mi ex suegra mi hijo iba a visitar a mi ex suegro, y en una de esas visitas ella hizo que con su pie descalzo ella hizo que le tocara la vagina ...”</p> <p>P12: Entrevista 12 – (12:49)</p>

				<p>yo creo que le pasa eso al L porque como fue abusado sexualmente el quedo como niño el quedo en ese etapa de niño ese abuso no lo deja ir más allá no lo deja crecer bien no lo deja hacer bien las cosas para él, como que todavía esta ahí como que todavía está estancado ahí porque es muy infantil</p> <p>P12: Entrevista – (12:33)</p> <p>“...porque es como me dice la asistente aquí que fue como un cambio de sexualidad del L porque cuando a él le ocurrió con el papá era muy chico entonces claro el L ahora está empezando otra etapa de adolescencia ...”</p>
--	--	--	--	---

Familia	Categoría	Sub categoría	Unidad de registro	Cita
Efectos de la Práctica abusiva	Acercamiento	Unión	Nos unió más	<p>P 6: ENTREVISTA 6– (6:58)</p> <p>Nos unió más yo creo, si porque antes como que</p>

			<p>Nos unió más yo creo</p> <p>cada uno estaba en su mundo, estábamos los tres involucrados los tres sabíamos lo que nos pasaba, pero en el fondo yo me dedicaba a trabajar iba a la casa el con sus cosas su colegio y la niña por su lado como niña en su pieza con sus juguetes</p> <p>P 8: Entrevista 8 – (8:35)</p> <p>anteriormente la relación era más bien distante por relaciones laborales, y eso paradójicamente sirvió para que se acercaran un poco y saber más de la vida de él o lo que pasaba con sus compañeros, etc</p>
		Apoyo	<p>apoyarlo</p> <p>P 8: entrevista 8– (8:25)</p> <p>Bueno primeramente, la comunicación con los profesionales, las entrevistas, eh, ser constantes, en las entrevistas que se nos van dando, tratar de contribuir en las sugerencias que nos dan ,</p>

				<p>de apoyar en la casa, tratar de ir haciendo las cosas que nos dicen, no sé si es lo que me quiere preguntar</p> <p>P9: Entrevista 9.docx – (9:32)</p> <p>“decidí apoyarlo porque tampoco decir pucha tampoco darle con una patada y tirarlo lejos no podía...”</p> <p>P9: Entrevista 9 – (12:59)</p> <p>“...ya desgraciadamente esto paso y tengo que apoyar ...”</p> <p>P9: Entrevista 9 - 12:24</p> <p>“...igual yo trato de apoyarlo harto a igual mí me da pena porque él es mi hijo...”</p> <p>P9: Entrevista 9 – (12:50)</p> <p>“...ayudarlo compréndelo, ahora ser más abierta con el por</p>
--	--	--	--	---

Pregúntame lo que quieras

			<p>No dejándolo sólo</p>	<p>ejemplo, cuando el sienta vergüenza de algo, yo hacer que el confíe en mí y decirle no no sientas vergüenza y decirle “pregúntame lo que quieras”, para que se sienta en confianza...”</p> <p>P 1: Entrevistas a padres (1).doc - 1:38 [de lo que ellas no entiendan] (121:121) (Super) Codes: [Apoyo]</p> <p>“...de lo que ellas no entiendan...”</p> <p>P 1: Entrevistas a padres (1).doc - 1:37 [hace poco hable con las niña l.] (109:109) (Super) Codes: [Apoyo]</p> <p>hace poco hable con las niña les dije que si tiene alguna duda algo que no saben y que no saben que nos pregunten a nosotros y nosotros vamos a darle esta respuesta</p> <p>P 7: ENTREVISTA 7-</p>
--	--	--	--------------------------	--

				<p>(7:22)</p> <p>“No dejándolo solo. No en todo lo que hiciera, anduviera solo. Porque... me dieron ganas, sí, de dejarlo solo cuando pensaba en la niña...”</p>
		Incondicionalidad (MUY PARECIDO APOYO)	nunca le quité el apoyo	<p>P 7: ENTREVISTA 7– (7:11)</p> <p>“Entonces yo nunca le quité el apoyo a ella ni a mi nieta, pero tampoco se lo quité a mi hijo. O sea, yo igual con él he estado, en las buenas y en las malas, a pesar de lo que pasó... pero igual sigo acompañándolo, sigo cuidándolo estando detrás de él igual...”</p> <p>P 5: Entrevista 5– (5:15)</p> <p>“El dice que hay que apoyarlo nomas hasta el último, que tenemos que apoyarlo que no tenemos que cambiar nuestra actitud con el que tratemos que el sienta que lo estamos</p>

				<p>apoyando...”</p> <p>P 7: ENTREVISTA 7– (7:40)</p> <p>“...ellas no entraron más en el tema nunca han hablado más del tema nunca o sea ahí siempre lo han apoyado...</p> <p>SILENCIO</p>
	Control	Vigilancia	<p>cuando le reviso el celular</p> <p>No podis dejarlos solos</p>	<p>P 5: Entrevista 5– (5:45)</p> <p>pero a mi hijo nunca le he encontrado nada, nunca lo he visto en nada turbio así que mire pornografía cuando le reviso el celular nunca, como que queda un historial en el teléfono y cada vez que puedo se lo reviso y nunca le he visto al menos en mi casa no</p> <p>P 6: ENTREVISTA 6– (6:59)</p> <p>“... le dije “¿oye y la K??”, “ahh es que la dejé con el R...”, “¿Pero cómo se te ocurre si sabís lo que pasó y los deja’i</p>

			<p>Uno anda pendiente</p>	<p>solos de nuevo!? Si no podís dejarlos solos”</p> <p>P 8: Entrevista 8 – (8:34)</p> <p>“Si, bueno y yo los he estado supervisando en caso que se le pase por la mente al B hacer alguna cosa...”</p> <p>P 5: Entrevista 5 – (5:23)</p> <p>Sipos, si ando ojo al Charqui como se dice, pero no, de repente los miro cuando están en la pieza sin que ellos se den cuenta, y no están viendo tele están viendo libros jugando, nunca los he visto en nada malo</p> <p>P 5: Entrevista 5 – (5:5)</p> <p>“uno anda pendiente de andar jugando a la pelota o si va hacer cosas lo vas ser con una niña, no se si me entiende va jugar con una niña no con un niño igual...”</p>
--	--	--	---------------------------	---

		Protección	Trato de cuidarlo harto	<p>P 5: Entrevista 5 – (5:44)</p> <p>de ahí como que trato de cuidarlo harto porque el niño vive en el mismo sector que vivimos nosotros en la misma población, somos vecinos prácticamente ellos viven un poco más atrás de yo, pero ellos no..</p> <p>P 5: Entrevista 5 – (5:45)</p> <p>“...lo cuidaba si al principio que le fueran a pegar o fueran a linchar, pero no...”</p> <p>P9: Entrevista 9 – (12:56)</p> <p>“las chiquillas lo cuidan andan más sobreprotectora con el Luis, le dicen ya Luis éntrate no podí estar hasta tan tarde...”</p>
	Temores	Familiar agresor	Pueda hacer algo en el futuro	<p>P 8: Entrevista 8 – (8:13)</p> <p>“Si, nosotros siempre tenemos el temor de que él B pueda hacer algo y</p>

			<p>Recaída</p> <p>No quiero que mi hijo el día de mañana sea un violador</p>	<p>que en el futuro pueda ocurrir una cosa con alguien, que vuelva a repetir las conductas cuando ya sea adulto cuando sea una persona mayor...”</p> <p>P9: Entrevista 9 – (9:23)</p> <p>“...de repente yo digo no el Luis no vaya flaquear otra vez vaya a tener nuevamente una recaída estoy así un poco...”</p> <p>P 5: Entrevista 5 –(5:6)</p> <p>“mi hijo va ir creciendo tengo que ayudarlo porque yo no quiero que mi hijo el día de mañana sea un violador o sea un pedófilo me entiende un pervertido que ande por el mundo haciendo ese tipo de cosas”</p>
		Homosexualidad	Ser homosexual	

				<p>P9: Entrevista 9 – (9:14)</p> <p>“no, existe la posibilidad de que el L puede ser homosexual o que vaya a cometer lo mismo”</p> <p>P9: Entrevista 9 – (9:20)</p> <p>“bueno es que lo que pasa que yo he escuchado casos de hombres que han sido violados y que ellos se refugian en eso de ser mujeres no sé cómo o ser homosexuales no sé cómo se lo tomaran esa parte de sexualidad po, o les gustará no sé”</p> <p>P 5: Entrevista 5– (5:42)</p> <p>hace ese tipo de cosas recién tenía 12 años que va ser de el cuando tenga 15 años si tiene esa mentalidad</p>
		Prejuicio	No lo sabe nadie	<p>P 5: Entrevista 5 – (5:12)</p> <p>“incluso de mi familia no lo sabe nadie, de la familia de él tampoco mi suegra y mi cuñada de mi familia nadie lo sabe...”</p>

			<p>No digo nada</p> <p>No tengo porque contar</p>	<p>P 6: ENTREVISTA 6 – (6:26)</p> <p>“Es que en realidad mi mamá se enteró hace poco”</p> <p>P 5: Entrevista 5 – (5:21)</p> <p>“si yo hablara con mi concuñada tampoco dejaría que G jugara con los niños de ella, me entiende, entonces no diga nada nomas...”</p> <p>P 8: Entrevista 8 – (8:19)</p> <p>“Si en general no hablamos de esto con los demás o sea la familia de nosotros mi señora y nadie y ahora con ustedes</p> <p>P 5: Entrevista 5 – (5:22)</p> <p>“...incluso me preguntaron porque venía para acá no es que porque mi hijo es muy violento nomas, están tratando de</p>
--	--	--	---	--

				<p>ayudar, y quien me saca de ahi nadie , no tengo porque contar a todo el mundo lo que está pasando con el si yo soy la mamá yo tengo apoyarlo”</p> <p>P 7: ENTREVISTA 7– (7:13)</p> <p>"en el barrio a todos se les dijo... o sea, al que preguntó y sabe que J está yendo para allá porque allá saben que van los que roban y... muy pocos saben que viene a un psicólogo acá entonces cuando preguntan, “no, es porque se robó un celular”</p>
--	--	--	--	--

Familia	Categoría	Unidad de registro	Citas
Posición del adulto responsable	Culpa	Culpable	<p>P 6: ENTREVISTA 6 – (6:10)</p> <p>“Culpable de que a lo mejor había sido mala mamá... de haberme casado de nuevo... de haberle dado un padrastro, de haber tenido otra hija... de haber tomado a lo mejor malas</p>

		<p>no importa si le hubiese tocado el tema una vez pero haberle explicado muchas cosas pero a lo mejor por ahí fue la parte mala que cometí...”</p> <p>P9: Entrevista – (9:47)</p> <p>“Lo pienso desde el momento en que pasó eso con su hermano y hasta ahora que lo sigo pensado, de por qué no lo hable a lo mejor si le hubiese hablado una vez que le hubiera tocado el tema le hubiese explicado las cosas a lo mejor el L no hubiera hecho con su hermano...”</p> <p>P9: Entrevista 9 – (9:58)</p> <p>“...con enseñarle más cosas, enseñarle más porque si yo le hubiese hablado, porque yo siempre con miedo de no tocar el tema, pero si yo hubiese tocado una vez el tema, a lo mejor el L no hubiese hecho eso con su hermano...”</p> <p>P9: Entrevista 9 – (9:10)</p> <p>“Más ayuda psicológica que hubiesen trabajado más con él esa parte sexual con él, a lo</p>
--	--	--

		<p>Me daba Asco, me daba de todo</p> <p>Me sentí súper Frustrada</p>	<p>llorar, no sabía qué hacer, llamé a mi mamá”</p> <p>P 3: Entrevista 3 – (3:2)</p> <p>“Según mi hija dice que lo vio ahí que se yo bla, bla, blá manoseando al niño, yo quedé pa dentro yo vi a mi hija llorando”</p> <p>P 7: ENTREVISTA 7–(7:21)</p> <p>“ Ay! No, no me diga na, yo lloraba, lloraba, lloraba... No hallaba que hacer. Lo único que se me venía a la mente era que iba a tener que apoyarlo a él, no más”</p> <p>P 6: ENTREVISTA 6 – (6:20)</p> <p>“Me daba asco, me daba de todo. No podía intimar porque me daba la sensación de... no sé, me acordaba de lo que mi hijo le había hecho a mi hija”</p> <p>P 6: ENTREVISTA 6 – (6:21)</p> <p>“Entonces no podía, y ahí me daba repulsión. Tengo harta paciencia con él sí, en todo caso”</p> <p>P 6: ENTREVISTA 6– (6:57)</p>
--	--	--	---

			“Frustración, me sentí súper frustrada ”
	Rol en la crianza	<p>Por falta de información</p> <p>Por el hecho de tener más conocimiento</p>	<p>P 2: Entrevista 2 – (2:31)</p> <p>“O sea por falta de cómo se llama, de información de comunicación de todo, porque las personas cuando igual yo por, nadie me informó nadie me dijo, no supe lo que era una regla cuando estaba niña...”</p> <p>P 6: ENTREVISTA 6- (6:53)</p> <p>“...entonces la manera en que lo crie a él fue la misma con la que me criaron a mí porque esa la que yo pensaba que era correcta porque es la única que conocía y yo creo que ahora he variado mi crianza también por el hecho de tener más conocimiento ...”</p> <p>P 1: Entrevistas 1 – (1:36)</p> <p>Es que si nosotros educamos a la pinta de nosotros podemos equivocarnos, es que nosotros no estamos instruidos como un profesional como hablar el tema con nuestros hijos,</p>

			<p>P 8: Entrevista 8 – (8:28)</p> <p>“Bueno yo creo cuando es una persona mayor que la otra, si es abuso, pero cuando es un niño hacia otra, no sé si estará bien, no sé yo creo que son exploraciones sexuales que se yo, no lo veo tanto como abuso, yo lo veo más cuando hay diferencias de edad ahí lo veo como abuso”</p> <p>P 8: Entrevista 8 – (8:30)</p> <p>“No sé si será así, pero cuando hay diferencias de edad...”</p>
	<p>Imposición</p>	<p>Que la obliguen</p> <p>incitándola algo que no es debido</p>	<p>P 1: Entrevistas 1 – (1:18)</p> <p>“..que la obliguen...”</p> <p>P 2: Entrevista 2.doc – (2:34)</p> <p>“sabe que a mi me envolan la cabeza con esa cuestión, sabe realmente, abuso sexual es cuando abusan de otra persona...”</p> <p>P 1: Entrevistas 1 – (1:19)</p>

			<p>“...de partida ya está siendo abuso que la incite, que le ofrezca plata para mí ya está siendo abuso, incitándola algo que no es debido y de ahí viene de la mano que la tocación que la caricia media sospechosa todo eso sería abuso..”</p> <p>P 1: Entrevistas a padres (1).doc - 1:17)</p> <p>“...abuso sexual, a ver pucha, abuso sexual, que la incite hacer algo que ella no debe que la obligue que la maltrate y al final para matar esto, que penetre po para mí eso ya es, o que le introduzcan cualquier cosa...”</p>
	<p>Juicios sobre PAS</p>	<p>no es normal</p> <p>eso no se hace</p>	<p>P 5: Entrevista 5 – (5:4)</p> <p>“Es que no es normal...”</p> <p>P 5: Entrevista 5 - 5:43</p> <p>“...cómo va ser normal decía yo...”</p> <p>P 1: Entrevistas 1 – (1:25)</p>

			<p>“...yo diría que, bueno de hecho lo que hizo estuvo mal tiene conciencia, esta malo...”</p> <p>P 5: Entrevista 5 – (5:5)</p> <p>“...porque a esa edad uno no anda haciendo ese tipo de cosas”</p> <p>P 5: Entrevista 5 – (5:18)</p> <p>“Es maldad po, eso es una maldad eso no se hace, no se debe hacer menos con un niño tan pequeño, no se qué edad tenía no recuerdo la edad 5 o 6 años , eso no se hace”</p>
--	--	--	--

		<p>Sexualidad dicotómica</p>	<p>que van teniendo la persona, y que deben ser formados como corresponde, eso.</p> <p>P 8: Entrevista 8 – (8:31)</p> <p>nosotros tratamos de hacerlo lo más natural posible, si lo hablamos como algo lindo que ocurre dentro de la pareja que ocurre dentro del matrimonio, no como algo sucio, como algo, que somos los dos como medios pegados a las tradiciones antiguas</p> <p>P 1: Entrevistas 1 – (1:34)</p> <p>“Es que yo veo el acto sexual como dos cosas, como una violación o un acuerdo mutuo...”</p> <p>P 1: Entrevistas 1 – (1:33)</p> <p>“...a no yo los diferencio, porque un acto sexual puede ser agresivamente o tiernamente, como no sé cómo estar de acuerdo los dos, o puede ser a la mala...”</p>
--	--	----------------------------------	--

			<p>P 1: Entrevistas 1–(1:31)</p> <p>“...hasta la misma palabra lo dice, viene hartos temas de la mano, educación sexual, si vas a tener intimidad...”</p> <p>P 1: Entrevistas 1 – (1:32)</p> <p>“...Pero todo tiene que ver con el este de sexo...”</p>
--	--	--	--